

COSQUIN '71

Nº 194 - \$ 2,50

FEBRERO 1971

A. RAMIREZ:
CAMIN '71

y también:
Jesús María
Baradero
Balcarce



FOLKLORE

EDICION
EXTRA

FOLKLORE Y TANGO DE ALTA CALIDAD

BUENOS AIRES HORA 8 - BUENOS AIRES 8
Fuga y misterio - Adios Nonino - Lo que ven-
drá - Buenos Aires hora 0 - Verano porteño
Decarisimo - Milonga del angel - La muerte
del angel - Resurrección del angel - Calam-
bre - Monofónico 12.921 - Estereofónico 112.921



**LOS 5 DEL NORTE... Y UNA SOLA INTEN-
CION** - Una canción a Paulina - El gato de
la bandera - Pedro cochero - En que nos
parecemos - De guardia en carnaval - Mu-
chacha de primavera - La calle de la amis-
tad - La bastonera - La vuelta del viento - Las
madreselvas - Tirame un coqueto besito - Pe-
queña - Monofónico 2.227. *



SENTIMENTAL... Y RANTE - ALFREDO BELUSI
Porque soy reo - 1 y 1 - Margarita Gauthier
Siempre vos - Decile que vuelva - El llorón
María de nadie - Un infierno - Portero suba
y diga - Ya estamos iguales - Lloro como
un mujer - Un momento - Monofónico 2.208. *



☆ SERIE DISCOTECA \$ 9,95

LO
GARANTIZA



savia nueva las voces blancas

5 puede ser número
mágicamente musical
o un fervor
o una edad contagiosa
o todo eso a la vez



MILAGRO DE AMOR - SAVIA NUEVA - ARROZAL - PA' DOLORES
MUCHACHA CUYANA - CIELITO MIO - GRINGA CHAQUEÑA
CHAYA CARNAVALERA - GRITO SALVAJE - PARA QUE VUELVAS
EL ALMA DEL PUJLLAY

COART S.R.L.

Rivadavia 1559 - 1er. Piso
Tel. 38-9773/8334
Buenos Aires

Productor artístico: RUBEN ALDAO

¡ADELANTE, AQUÍ ESTA COSQUIN!

"El 23 de enero de 1971 anocheció frío y lluvioso..."

No, no resulta. Por otra parte, tenemos la impresión de haber leído en alguna parte algo parecido.

Es que no es éste el primer ensayo. Ya hemos llenado todo un cuaderno de frases iniciales para describir el fenómeno llamado Cosquín.

Y eso no es todo. Aun solucionada la introducción, queda por consignar el resto.

Una vez aquí, comprendemos que ningún esquema narrativo sirve para dar exactamente una dimensión de este complejo que alcanzaría para escribir, ya no sólo modestos artículos periodísticos, sino enjundiosos tratados dignos de los más sesudos sociólogos.

¿Qué hacer entonces? Lo aprendido no sirve. A romper, pues, papeles, y a empezar de nuevo. No describiremos: mostraremos. Estaremos aquí y allá. Recortaremos, con la cámara fotográfica y la máquina de escribir, pedazos de vida de Cosquín y construiremos para nuestros lectores un mosaico que a todos pertenezca por igual. Una especie de calidoscopio, mejor, que, vuelto del lado que se desee, puede comenzarse a leer por la primera página, la última o la del medio, cuyo principio será fijado por el lector, en fin, donde se le dé la gana.

Es que eso, libertad, desprejuicio, expresión del pueblo, vida, en suma, es Cosquín.

De modo que a nadie extrañe, a partir de esta introducción, ilustrada con lluvia, énfasis, trabajo y fervor, encontrar todo tipo de información y crítica. De pronto la nota elogiosa, de pronto la aguda observación que se convierte en dedo señalador.

"El 23 de enero de 1971 anocheció frío y lluvioso..."

Y el 31 amaneció luminosamente.

En el medio hubo un encuentro nacional digno de ser contado, en todos los tonos.

Y eso es lo que está hecho. ■



¡Aquí Cosquín...! Grito y arenga, por Julio Marbiz...

Los Quilla Huasi y banda juvenil: Himno Nacional...

Pericón de La Paz: imagen del trabajo junto a la danza.

El 23 de enero de 1971 anocheció frío y lluvioso, sí...





Habla el intendente, Esteban Ruiz. A su derecha, cabizbajo, el doctor Reynaldo Wisner. E inmediatamente detrás, invocando al cielo, el doctor Santos Sarmiento.



Durante el día, en la jornada inaugural, América se derramó por las calles del Festival. Bolivia, por supuesto, tuvo mucho que ver con todo esto.

LA LLUVIA VA AL PSICOANALISTA

Se siente frustrada, destruida, aniquilada. La noche del 23, cuando se puso en actividad una hora antes de la apertura del festival, creyó que su triunfo sería fácil. Pensó que todo se reduciría a manos con las palmas hacia arriba, extendidas desde los umbrales de las puertas de calle, y al consiguiente tranco acobardado de retroceso.

Cuando algunos comenzaron a ignorarla, no se arredró todavía. Pero cuando Juan Pueblo empezó a multiplicarse y a llenar como si tal cosa la plaza Próspero Molina, se dijo:

—Esto se está poniendo peliagudo —y arreció sin interrupción.

Pasadas cuatro horas de infructuosos intentos por ahuyentar al público, es obvio que siguió cayendo sólo por amor propio.

El caso es que logramos enterarnos, no importa cómo, de que su fracaso la ha sumido en la más desolada postración nerviosa, y estamos en condiciones de dar la primicia. Ante la imposibilidad de creer lo que vio sin dudar de su sano juicio, en la madrugada del día 24 la lluvia ha decidido consultar a un psicoanalista. †



Jaime Dávalos, después de mucho tiempo, retornó en la noche del sábado, a poner palabras en el silencio del pueblo, según su reiterada, aguda definición de oficio poético.



En el desfile callejero, tampoco Uruguay faltó a la cita, dejando que sus morenos representantes, tamborilleros, pespuntearon a candombe la inauguración de Cosquín.

SOLAMENTE EN COSQUIN

No exageramos. Muy por el contrario, las palabras se vuelven enanas para relatar el gigantesco espectáculo. Ni una de las 10.000 sillas alineadas en la plaza quedó vacía en la noche inaugural. Ni un sector se despobló junto con el avance de las horas y la tenacidad de la lluvia. Empapados, incomprensiblemente permanentes bajo el aguacero, los espectadores recrearon por undécima vez el mito de Cosquín.

Sabemos que a ustedes, los que no han podido res-
tregarse los ojos y pellizcarse hasta convencerse de que esto es cierto, de que esto sucede, les costará creernos. Es, simplemente, tan irracional como el milagro.

Hubo quienes intentaron explicarlo racionalmente diciendo que esa gente espera el año entero por estos nueve días, que no puede perder uno a pesar de la lluvia y que, por lo tanto, se dispone a aguantarla protegida con pilotos, paraguas o lo que encuentra a mano.

Sin embargo, eso es pura teoría. Nosotros lo desafiamos a usted (y a usted, y a usted...) a que pruebe permanecer bajo la lluvia, de noche y con frío, más de 15 minutos seguidos, si llega a la hora lo declaramos Héroe Pluvial.

Pero un record voluntario de 6 y hasta 7 horas, sólo puede concebirse más allá de toda especulación intelectual, más allá de toda explicación inteligible. Sólo puede concebirse en Cosquín. +



Norma Viola y el bailarín Jorge Corrales en una escena de "El sueño de la pastora". El Ballet Argentino en acción, mientras Cosquín era el diluvio.



El agua se descolgaba, inclemente, en chaparrones o lloviznas, sin cesar. Pero la platea de la Plaza Próspero Molina se puso de pie. Y la soportó cantando junto a sus favoritos.

La delegación de Corrientes, surgida de Santo Tomé, actuó buscando la dimensión azul del Sapucay.

Las Voces Blancas, en la primera noche. Formación definitiva y un aplauso importante, digno de ser consignado.



ARTESANOS DEL PUEBLO ¡SALUD!



Juventud y talento en los bajo relieves de José Antonio Morales.

"Clavito" Balbuena de Misiones, trabajando un clavo de Pino Paraná.

Juana Margarita Jaldin Camacho, hilando alambre forrado con género.

Una primera vuelta por la plaza San Martín no despierta, como en años anteriores, el entusiasmo inmediato. Demasiado orden se advierte en la feria artesanal, donde las muestras están alineadas prolijamente en hileras de pequeños locales abiertos, cada uno con el rótulo indicador de la provincia a que pertenece. La escasez de artesanos en actividad, las artesanías en quieta exhibición, dan clima vidriero al conjunto.

Sin embargo, examinando con más atención, se descubren piezas de verdadero valor, y, lo que es más importante aún, intentando un acercamiento humano, se halla gente sumamente interesante.

"CLAVITO": DE MISIONES CON ESPERANZA

Nos detenemos ante el local de Misiones. Sombreros, cestas de paja, tallas en madera... La insistente forma cónica de esas tallas nos vuelve curiosos. Un muchacho moreno y delgado las custodia.

A Carlos Balbuena —"Clavito"— le gustaba dibujar, así, como cosa suya. Cerca de su pueblo misionero de San Pedro crece el pino Paraná. Cuando el enorme árbol cae, la parte blanda de su tronco se va pudriendo, pero queda intacto su duro corazón en forma de cono que lo atraviesan por dentro. Son los llamados clavos de pino que utiliza "Clavito" para tallar esos rostros guaraníes que se parecen tanto al suyo.

"Clavito" llegó a Córdoba con \$ 25 (de los de antes) en el bolsillo. Quiso vender una talla por el precio del pasaje a Cosquín, pero un desconocido se sacó el sombrero y, erigido de pronto en orador, lo convirtió en alcancía, y logró llenarlo con las contribuciones aportadas por la buena voluntad de la gente. Lo que sirvió para que "Clavito" no sólo llegara a Cosquín, sino que lo hiciera con el alma henchida de fe y agradecimiento.

"Clavito" tiene 28 años, una mujer y tres hijos a quienes dejó en San Pedro con los últimos \$ 500 que le quedaban antes de partir, dos manos creadoras y una infinita esperanza hecha madera.

ALFARERIA RIOJANA

Es evidente que La Rioja tiene exacta conciencia del valor de su artesanía y la protege en consecuencia. Miguel Ángel Zárate nos explica que, como presidente de la Asociación de Artesanos Riojanos, viene en representación de sus compañeros.

Una feria permanente, dependiente del Museo Folklórico de La Rioja, asegura a los artesanos una constante actividad, apoyada por las Direcciones de Cultura y Turismo y la secretaria de Promoción de la Comunidad, cuyo fin es conservar las técnicas tradicionales.

Zárate, alfarero él mismo, nos intruye sobre alfarería riojana.

La arcilla de La Rioja, una vez modelada, adquiere diferentes tonalidades según el cocimiento a la que sea sometida. Ese color casi negro que tanto admiramos se obtiene a horno cerrado, mientras que el terracota se consigue a horno abierto. Algunas piezas son, además de caladas, bruñidas e incisadas. (Zárate nos explica que el calado no es tradicional, sino un elemento de proyección.) No obstante, todas conservan las formas primitivas y los motivos inspiradores de la región: quirquinchos, viboras, avestruces... —"La serpiente y la avestruz están en La Rioja relacionadas con la lluvia"—nos dice.

Se exponen, además de los suvos, trabajos en arcilla de Dionisio Díaz, José Montiveros, Marino Córdoba, N. Carrizo y J. Cisterna.

También hay aportes femeninos en los tejidos de Josefa Rojas, Angela de la Fuente y Trinidad Portugal. Rústicos ponchos grises muestran la supervivencia de la técnica del teñido con jume, reemplazado más tarde por las anilinas.

Una petaca de cuero atrae nuestra atención.

—Es la mejor pieza que tenemos —afirma Zárate—. Fue realizada por

Ramón Doroteo Garay y elegida para ser presentada al concurso.

UN PUMA LLAMADO ALDO

• C.A.P.I. (Centro de Ayuda Permanente al indígena), es una asociación privada de Córdoba que trata de incorporar los beneficios del progreso a la vida del indio, pero sin apartarlo de su medio. Trabaja, incluso, sin ninguna limitación religiosa.

Su local acapara la curiosidad del público, para quien las piezas más raras no son artesanales sino vivientes: un mataco de imponente vestido multicolor, una pareja de chorotes de pelo negro y ancha vircha y un cachorro de puma llamado misteriosamente Aldo. Es inevitable desviar la atención de los trabajos en arcilla y hueso molido, secados a la sombra, ante este insólito espectáculo.

PRESENCIA NEUQUINA

Neuquén se destaca por los tejidos araucanos, siempre gruesos y de doble faz, y sus piezas en asta de ciervo. Todos los trabajos presentados traen un certificado de autenticidad otorgado por la provincia. Los artesanos, la mayoría mujeres, no han venido a Cosquín, pero sus nombres merecen destacarse: Aurora Linares, de Aucupán (Huiliches), Petronila de Méndez, de Tierras Blancas (Minas), María Castréz y Juana Flora Licán, de Ruca Choray (Aluminé) y Claudina Encina de Loncopué.

PLAUSIBLE BOLIVIA

Por primera vez en Cosquín, la Feria Artesanal cuenta con el aporte de otros países americanos.

Alberto Pradel Bedregal, artesano pirograbador y presidente de la Asociación Departamental de Arte Popular en La Paz, nos introduce al mundo artesanal de Bolivia.

Lo más representativo, la platería realizada a mano, cuenta con importantes piezas de vajilla. Muñecos de yeso lujosamente ataviados con mantos bordados y máscaras de metal y pedrería, representan sus típicos "diablos". Cerámica de refinada arcilla reproduce las formas y motivos de las piezas aborígenes halladas en las excavaciones de Tiahuanaco.

Bolivia expone además, en otros dos locales. Encontramos en uno de ellos a José Antonio Morales, 23 años, estudiante de Ciencias Económicas, ocupado en la realización de bajo relieve en madera. —"Aquí uso madera de cedro"—nos explica—. "Pero en Bolivia trabajo en nogal y mara".

Nos dirigimos hacia el tercero. Allí Juana Margarita Jaldin Camacho nos muestra, sonriente, sus tarjeteros y



Artesana del cuero, Rosa Alcón Cornejo mostrando una de sus piezas.

pantallas en hilado de alambre forrado con género. Rosa Alcón Cornejo, por su parte, sus carteras, portafolios y monederos en cuero repujado y teñido con preparados químicos y sales minerales.

Valioso aporte, el de Bolivia. Dos mil quinientos kilómetros no han sido recorridos en vano, pensamos mientras nos dirigimos hacia el local de Paraguay.

DEL PAIS DE LOS YERBATALES

Dos comiquísimos bichos, a los que reconocemos parentesco con nuestros lechuzones, observan al público con aire filososal. Están sueltos y no muestran la más mínima timidez —“¿Cómo se llama este pájaro?”— pregunta una niñita con el índice hundido hasta la primera falange en un ojo del aludido. —“Nacurutú”— responde Juan Ramón Benítez, realizador de enormes sombreros de caranday.

Hermosas carpetas y mantillas de ñanduty dan al local una apariencia de blanca telaraña. Los exquisitos tipoy (especie de túnica) y las primorosas telas bordadas hacen que uno lamente el exiguo patrimonio de su bolsillo.

Seguimos caminando. Onix de San Luis, quebracho colorado de Santa Fe, ponchos de Catamarca... Maravillas artesanales que año a año convergen en la plaza coscoína como una prueba más de la importancia centralizadora de Cosquín en el ámbito del folklore nacional. ✦



Grandes sombreros y fino ñanduty en el local de Paraguay.



Alberto Pradel Bedregal, artesano pirograbador, ex estudiante de antropología en Bolivia.

TOBAS EN COSQUIN



Todo el mundo se detiene a mirarlos. Nadie les habla. Impónen una especie de respeto, de ese miedo tribal a lo desconocido que conservamos aún bajo nuestra aparente aura de civilización y progreso, herencia y lastre del siglo positivo.

Les preguntamos, después de muchas vueltas (los prejuiciados éramos nosotros) cómo se llaman: él nos dice que Juan, ella que Nena.

Son tobas. Pero de verdad, no adulterados. Salvados quizás —vaya uno a saberlo— de la tuberculosis que abate al 80 % del resto de su pueblo, gracias a la Misión Juan José Castelli (Chaco) que atiende, en forma gratuita desde 1965, a los problemas médicos, educativos, sociales y económicos de unos 5.000 tobas que viven a 50 kilómetros a la redonda.

Nena Alegre —paradójica tristeza de un rostro que parece milenario aunque no llega a los 60 años— teje sin prisa una faja en el pequeño y primitivo telar. Algodón y lana de oveja, que han requerido de esas mismas manos para ser ovillos, alternan en la urdimbre.

Juan Eduardo Inderesio, su sobrino, va dando forma a un sombrero de ancha ala y singular perfección en la copa, entrelazando totora.

El hombre blanco, que los despojó de todo en su propia tierra, quiere pagar ahora por el rescate de una artesanía agonizante que él mismo contribuyó a extinguir. Ojalá no sea demasiado tarde. ✦

EXITOS DE LOS FESTIVALES DE FOLKLORE

LOS HUANCA HUA



I-275: "LA DECADA DE LOS HUANCA HUA": CHAKAY MANTA - LA RIOJANA - CAMPO AFUERA - CANTA EL MINERO - OTOÑO SIN FINAL - SACHA PUMA - CANCION DEL ARBOL DEL OLVIDO - PA TRINCHERAR y otros.

JOVITA DIAZ



IN-5004: EL PAIS DE JOVITA: PLIQUI PLAQUE - MI ABUELO CHACARERO - NAVIDAD - ARRORO CON ARENITAS - MI PA SE O SIETE NOTAS - MIGUITAS CON LA VAQUITA y otros.

LOS CANTORES DE QUILLA HUASI



I-276: TRIUNFADORES EN EUROPA: LOS CANTORES DE QUILLA HUASI: SI TE VAS - ADIOS EN DICIEMBRE - LA DONOSA - SEÑOR CHAPLIN - VASIJA DE BARRO - SACHA PUMA - LA COPLA DE UN ALOJERO y otros.

en
microfon
por supuesto!

LOS ALTAMIRANO



I-273: "CONSAGRADOS" LOS ALTAMIRANO: BLANCA AZUCENA - BANDIDO - LA MONEDA - ZAMBA GRIS - DE SAN JUAN - TU, LA COSECHA Y YO - MEMORIAS DE UNA VIEJA CANCION y otros.

VICTOR HEREDIA



PROM-268: VICTOR HEREDIA: CUANDO SE DEJA DE QUERER - CARBONERO - LA LLUVIOSA - CORAZON ENAMORADO - CAMPESINO - LA ARENOSA - LA PALABRA PAZ - SETIEMBRE DESDE MI GUITARRA y otros.

COSQUIN GRAFICO



"Comer un choripán y después morir", puede ser uno de los lemas del Cosquín fogonero. Rogamos que no se malinterprete. No nos referimos a una supuesta intoxicación, sino que usamos la frase en el sentido de "Ver Nápoles. . . etc).



"¡El gordo sí, otro no!", gritaba el público golpeando con los vasos, sobre las mesas de la Casa de Catamarca. Y Naco Rueda debió seguir cantando. . .

¡NO MAS NIÑITOS EN COSQUIN!



Claro, en todo esto juega la ternura. La natural ternura de los niños, que vale como riesgo de competencia desleal, perfectamente delineada alguna vez por Orson Welles: "Nunca trabajes en un film con niños ni con perros: te robarán la película".

El consejo, obviamente, estaba dirigido a actores.

Impensadamente, la aguda observación del talentoso creador del pánico racial (invasión de la tierra), vale para prologar este recuadro vinculado a Cosquín: ¡Por favor, no más niños en el Festival!

Renqueando o no, Cosquín ha logrado a través de once años imponer una dignidad artística que se quiera o no, ha marcado rumbos en el método de "hacer, festivales". Método que soslayó permanentemente la participación de niños prodigios en la convocatoria. Desdichadamente este año hubo dos excepciones: en una noche subió al escenario oficiando de recitador (lo que de por sí implica un atrevimiento) un tucumanito llamado Serafin Leiva. Y otra vez fue un chico llamado Marito al que presentó, según se observa en la nota, Jorge Cafrune.

Los dos, particularmente el último, significan casos desdichados. Los chicos deben estar durmiendo después de las once de la noche.

Consultados distintos ejecutivos del undécimo Cosquín, afortunadamente todos coincidieron: no más niñitos en la fiesta. Quede publicado para que se cumpla. +





Los Altamirano, hijos de las vides, vuelven al Cosquín que los consagró y obtienen nuevamente el aplauso de todo el público.



Parece muy seria la conversación que sostienen Marcelo Simón y Florencio López. Sin embargo nadie sabe lo que cada uno puede traerse bajo el poncho...



Simplemente, Gabino Correa y el Chango Rodríguez cambian sus impresiones sobre el festival. Es la primera vez que ambos actúan en Cosquín.



El salteñísimo Jaime Dávalos —verbo cautivante— habla durante una mesa redonda organizada por el diario "Los Principios", de Córdoba, en "La puerta del sol".

La delegación de Mendoza lleva en procesión a la Virgen de la Carrodilla, patrona de los viñedos. Su cuerpo de danzas fue modelo de limpieza y autenticidad.



trova



EDUARDO LAGOS
"ASI NOS GUSTA" (TL-25)

CUARTETO DEL CANTO
"MUSICA SIN TIEMPO" (TL-34)

OMAR MORENO PALACIOS
"LOS CUENTOS DEL VIEJO
VARELA" (Wimpi) (TLM-31)

OMAR MORENO PALACIOS
"PROVINCIA DE BUENOS AIRES"
(TLM-31)

CUARTETO VOCAL ZUPAY
"FOLKLORE SIN MIRAR ATRAS"
vol. II. (TL-18)

LOS NOCHEROS DE ANTA
"AMANDA" - "EL CHANGUITO
LUSTRADOR" (TS779)

CUARTETO DEL CANTO
"JUANITO LAGUNA REMONTA
UN BARRILETE"
"JUAN LAGUNA PADRE"
(TS781)

MARIAN FARIAS GOMEZ
"CANCION DE UN PESO"
"SERA PARA MAÑANA"
(TS784)

GRUPO VOCAL ARGENTINO
"EL CONDOR PASA"
"SEÑO MANUE"
(TS785)

CUARTETO CORRENTINO DE
ANIBAL MALDONADO
"VIVA LA TRADICION"
(M.T. 30.007)

LA NOCHE DE LOS POETAS

La idea surgió y se maceró hace tiempo: se trataba de realizar una antología de poetas argentinos que pudieran ser cantados. La selección se realizó conjugando nombres sustanciales, desde López y Planes hasta Miguel Ángel Bustos, mezclando el naipe con Lugones y Discepolín. Por razones operativas fácilmente entendibles, los temas que quedaron fueron pocos, olvidándose —es una manera de decir— páginas dignas y fundamentales. La crónica lo describe con precisión. Y no dice que la idea es tan potable que vale la pena que sea repetida en años próximos. Ojalá así sea.



Combativo Almafuerite en la voz de Eduardo Arbace.



Alfonsina Storni, poeta y mujer. La cantó Jovita Díaz.



De Córdoba, Capdevila. Daniel Toro, de Salta, lo revive en Cosquín.



Juan Carlos Dávalos continuado en su hijo Jaime.

Domingo 24 de enero de 1971. El pueblo que canta a sus poetas ha de tener savia fuerte y raíces poderosas. Esto sucede en la Argentina, esto sucede en Cosquín, y es digno de que se lo grite en todas partes.

Cuando Antonio Machado pedía el mejor destino para su copla, pedía su propio anonimato. "En los labios de cualquiera de mí no te olvidarás" —decía. Y todos los verdaderos poetas del mundo hubieron de desear y desear lo mismo.

Por eso, los poetas argentinos que fueron cantados en Cosquín han llegado a su más perfecta comunión con el pueblo. Con un pueblo que, aunque no los hubiera leído antes en los libros, intuyó que esas palabras lo expresaban, así como él mismo quiso siempre expresarse.

Por las calles de Cosquín rodó, caliente, la sangre derramada a "La Muerte del Toro", de Juan Carlos Dávalos, en la expresión de su hijo Jaime. Y se hizo el silencio.

Pero el poeta salteño volvió a oírse en el canto. "Hogar", música y voz de César Isella, floreció a los vientos.

Córdoba, la del recuerdo, tuvo a aquél de los versos tristes, de la juventud rondada por la tragedia; a aquél de los romances nostálgicos de rejas virreinales. Siempre vivo en el canto, el Arturo Capdevila de "Hoy he entrado a la fiesta", encontró una conmovedora versión de Daniel Toro.

A Borges, "el Nobel que nos deben", como suele decir Marcelo Simón, lo cantó Zupay. Jacinto Chiclana, sombra ideal del guapo descifrada en la clave de su nombre, debía hacerse música en ritmo de milonga y en lenguaje de Piazzolla. En cuanto a Zupay, huelgan los elogios.

He aquí la voz de Almafuerite, grito, pelea desesperada con la vida. Pedro Bonifacio Palacios, el último de los robustos de nuestra primera epopeya lírica, lanzó el alarido de su "Adelante" en la garganta de Eduardo Arbace.

Alfonsina Storni. Nombre para pronunciar allá donde la sensibilidad se exagera de ternura. Sus dos manos se abrieron y de ellas resbaló "La caricia perdida" para descansar en la voz de Jovita Díaz.

"La Telesita", hija bailarina de la noche, fue desvelada una vez más en los versos de Ricardo Rojas, musicalizados, como los de Almafuerite y Alfonsina, por Waldo Belloso y cantados por Hernán Figueroa Reyes.

El profundo respeto de la música puesta a los poemas, la emoción auténtica de los intérpretes, la religiosa participación del público, son signos suficientes de la madurez que está adquiriendo el siempre renovado movimiento folklórico argentino. Fue una noche magnífica para Cosquín. Una noche para atesorar en la memoria. ■

YA TENEMOS NUESTRO MAPA FOLKLORICO

norama folklórico de su región. El conjunto de los aportes sirvió como base para la posterior elaboración del mapa, que cuenta, además, con un índice de danzas por provincias, con la correspondiente documentación bibliográfica. ■

Tres años de trabajo, bajo la nunca bien elogiada responsabilidad del profesor **Lázaro Flury**, llevó a la realización del mapa folklórico argentino. Colaboraron con él **Ermenegilda Isasti**, **Beatriz Cattáneo** y **Luis Pesce**.

Cosquín 71 encuentra, ya completo, el mapa correspondiente a danzas y, en ejecución aunque a punto de concluirse, los concernientes a especies musicales líricas, mitos y supersticiones. Y ¡atención profesores de danzas! Para el año próximo se incorporará el de vestuario.

—“Entiéndase bien” —decía el profesor Flury en la conferencia inaugural del simposio. —No es éste un trabajo de análisis ni de crítica. Es un trabajo científico, para el que se ha utilizado toda la bibliografía existente hasta el momento. Lo que no aparece aquí es porque no ha sido documentado”.

La intención es perfectamente clara. Quien haya tenido que moverse en el caótico tembladeral de la vallosa bibliografía desparramada por las bibliotecas y archivos del país, comprenderá y agradecerá como ningún otro esta tarea de ordenamiento que facilitará futuros trabajos analíticos y comparativos.

Durante tres años de preparación se recurrió a la participación de un especialista por provincia, el cual tuvo a su cargo la exposición exhaustiva del pa-



Mapa de danzas. De pie, el profesor Lázaro Flury. A la mesa (de izquierda a derecha): Prof. Ramón Viveros, Dr. Santos Sarmiento, Norberto Ambrós y Raúl López Breard.

EXCLUSIVOS

HORACIO GUARANY ★ LUIS LANDRISCINA ★ HUGO DIAZ



DE NATIVA PRODUCCIONES

Bartolomé Mitre 2458 - 5º piso - oficina 514. Teléfono 48-2260. Capital Federal.

Ahira.com.ar | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

COSQUIN GRAFICO



Este es el afiche que indentificó a Cosquín 71 ante el país entero y ante el mundo. Fue realizado por José Mario Perfumio, artista plástico de la ciudad de Córdoba. Su título: "Vibración". La mano pulsa una cuerda tensa de guitarra y las ondas sonoras se expanden hacia los dos lados de la boca del instrumento. Símbolo perfecto.

TROVADORES PARA MAÑANA



Estos son Los Trovadores de hoy. Una importante agrupación de nuestra música popular.

Con Los Trovadores nos hubiera gustado hablar sin malditos relojes cercanos y escribir luego en consecuencia. Quede claro, pues, que esta nota sólo pretende dar noticia de la última de sus sacudidas innovadoras que recibimos en Cosquín, de esas a las que hay que acostumbrarse tratándose de este conjunto.

Aparecieron en el escenario, los muy incorregibles, con un enorme violoncelo en manos de Sánchez, un órgano (afinado en registro de clavecín) ante Figueroa, una flauta dulce soplada por Anzorena y una citarina pulsada por Pino, y cantaron a Pedroni y Petrocelli con música de Sánchez y voces de Pino y Romero.

Es que, como opina Sánchez: La evolución del canto popular viene con la evolución del intérprete.

—Toco el cello desde los 13 años y con él integré la Sinfónica de Mendoza —responde cuando se lo preguntamos. Figueroa es profesor de piano. En cuanto a Anzorena y Pino, nunca habían tocado flauta dulce y citarina, pero aprendieron. Estudian desde hace un año.

—¿Cómo querés encaminar esta formación? —inquirimos.

—No fijamos metas porque eso significaría quedarnos y Los Trovadores nunca se van a quedar. No sé a dónde vamos a llegar. Habría que hablar

mucho sobre el canto popular para tratar de fijar un programa. Por ahora nos interesa el empleo de temas que tengan valor poético y, sobre todo, valor musical. Condición indispensable, que refleje nuestra época.

—¿Cómo te sentís con tu nueva compañera, la flauta? —le preguntamos a Anzorena, que acaba de entrar al camarín donde estamos hablando.

—Muy bien —contesta—. Pienso que la gente tiene que buscar siempre diferentes posibilidades de manifestarse.

Y eso es lo que hacen de continuo Los Trovadores. Pero ¡vaya que lo hacen bien!, pensamos cuando ya los llaman para su segunda actuación de la noche. Mientras tanto ellos desenfundan otras dos de sus "diferentes posibilidades de manifestarse": un enorme zapallo hueco llamado wiro, con registro y todo, instrumento brasileiro usado en la Argentina por maticos y tobas, y un mbirimbaio, pequeño vibráfono de lengüeta de origen italiano, destinados a acompañar "La Chinita de San Lorenzo" de "Negrin" Andrade.

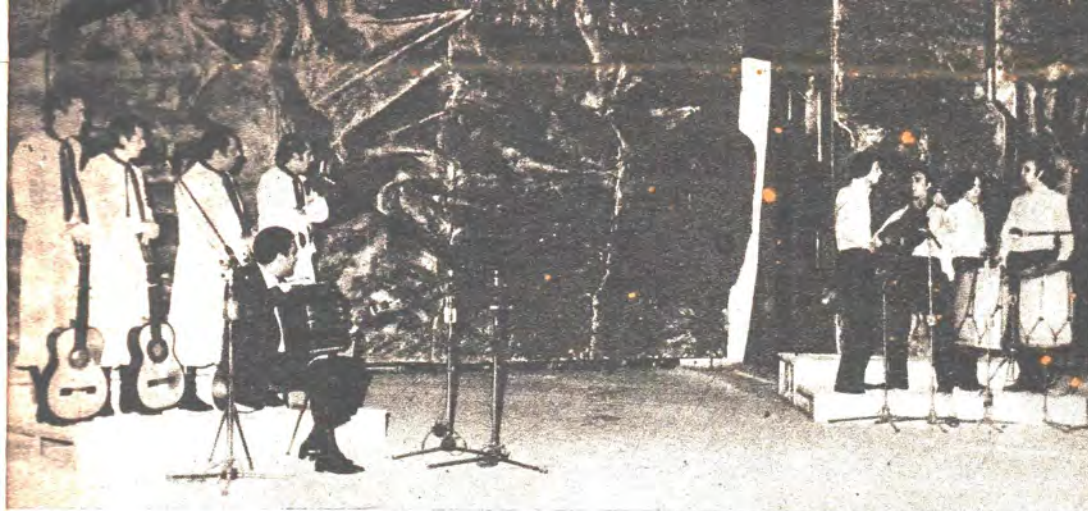
Importantísimo dato para trovadoristas fanáticos, antes de que el espacio se termine: las grabaciones de estos nuevos temas estarán listas en el disco para mayo o junio de este año... +



Las mujeres también conversan de vez en cuando... De los países de la caña y del citrus, Mercedes y Ramona trajeron sus voces a Cosquín.

Jorge Cafrune —barba inalterable— conversa, sin separarse de su guitarra, con Germán Cazenave (secretario de programación) y Santiago Ayala, de blanco vestido.





Ayer y hoy del canto argentino, sin que el ayer signifique tiempo superado para los señores Chalchaleros, ahora con Dino Saluzzi, ni el hoy tiempo fugaz para los muy talentosos Zupay. "Coche-ro 'e plaza" y "Canción de cuna para un gobernante", sólo los definieron como generaciones. Pero cuando hubieron de cantar juntos "La López Pereyra" se acabó la presunta polémica. El público ovacionó.

Los Huanca Hua, casi coro, estuvieron presentes en el escenario cosquino con su habitual calidad.



"Cuando a gatas la puntita del sol comienza a asomar" Los Tucu Tucu deben seguir cantando. ¡Aquí no duerme nadie! —decreta Cosquín.

Una de las pocas salidas de los proverbialmente santiagueños Hermanos Simón, ha sido la que este año los trajo a Cosquín. Apoteosis de la chacarera.



APRENDA PERSONALMENTE O SIN SALIR DE SU CASA, POR CORREO

- GUITARRA
- ACORDEON
- BANDONEON

SE FACILITAN INSTRUMENTOS PARA EL APRENDIZAJE Y TAMBIEN VENDEMOS NUEVOS Y USADOS

ENVIE SU NOMBRE Y DIRECCION Y A VUELTA DE CORREO RECIBIRA INFORMES

CONSERVATORIO MUSICAL PEREZ
CONSTITUCION 1573 - BUENOS AIRES

UN FUNDAMENTO DE COSQUIN: EL CHUCARO Y NORMA VIOLA



"Pericón de la Paz" por la tarde. Minutos después comenzaba Cosquín.



Trabajo, fe y paz a los hombres. El símbolo agrario y las ideas de Chúcaro-Viola.

Hay algo que conviene destacar en cada Cosquín.

El trabajo de Santiago Ayala, El Chúcaro, y Norma Viola.

Fundamentalmente porque de lo mucho que se ve en la fiesta, no todo es digno de mención, sobre todo si de puesta en escena, o coreografías, se trata.

Por eso, cuando se anuncia "Ballet Argentino de Santiago Ayala, El Chúcaro, y Norma Viola", se está ante una respuesta popular inmediata, ruidosa, que sintetiza la definición que el público hace de esta agrupación que significa el nivel más importante de la danza nacional.

Una trayectoria ligada a Cosquín desde 1967 y rubricada año tras año con flamantes y originales puestas, concluye en que la evaluación es positiva, en que la realización, en este caso, se define como magna y que, sin que parezca un atrevimiento, puede decirse que no es posible un Cosquín sin el Ballet Argentino.

Además, todo esto que parece ser un cúmulo de méritos simples, está precedido por una serie de hechos que no trascienden a la platea y que sin embargo son los que dan la nota.

Tal vez pocos sepan que bajo la batuta de Ayala-Viola hasta el año pasa-

do, la coreografía de las delegaciones provinciales o cualquier clase de realización de ese tipo, experimentaba una suerte de supervisión que requería una impropia tarea que comenzaba en las primeras horas de la tarde y concluía cuando la Plaza encendía sus luces a la espera del espectáculo sin concesiones. Y mucho más: un plan de trabajo que implica cuatro horas diarias de ensayo y una producción constante, en la búsqueda de temas.

Este año escenificaron temas inéditos y otros en reprise, con modificaciones y nuevos aportes, brindando un espectáculo que logró el más respetuoso y cerrado de los aplausos.

Hubo de todo. "Cuando el Niño Dios nació", por ejemplo, con la participación de Julia Elena Dávalos representando a María cantando y bailando y Hernán Figueroa Reyes, en el papel de José, además de Los Quilla Huasi como relatores en off. "Del monte a la plaza de Santiago", fue otra de las escenificaciones dignas de mencionar: una visión inicial del duro monte santiagueño, con el viandante que se enamora de la luna tanto, que la corporiza mujer y baila alucinadamente con ella; y luego, un retrato de una plaza santiagueña con los lustrabotas y su costumbre de hacer ritmo en los cajones, endiabladamente, hilando malambos y chacareras con los cepillos. "El sueño de la pastora", una fábula que muestra las notables condiciones de intérprete que tiene Norma Viola —una pastora que vive un romance con un cardón— es otro tierno momento que vale la pena recordar, así como el "Pericón de la Paz" que sirvió la noche del 23 para dar por iniciado el Festival, sin que lograra capturar intimamente el interés de la platea que, por lo visto, no había inaugurado aún su fervor.

"Amanecer salteño", estampa conocida ya en Cosquín, volvió por solicitud del público a ponerse el jueves. Aquí sí los niveles emotivos lograron sus topos. Ritmo marcial y un retrato poético de Salta gaucha, impactaron decididamente en el público que estruendosamente festejó lo que constituya, tal vez, el fuerte de las realizaciones de los eminentes coreógrafos.

Pero al margen de lo que pueda o no haber acontecido, es saludable puntualizar un hecho que quizás no tenga igual entre las fiestas de su género: las autoridades del festival de Cosquín estaban bregando desde hace muchos años por la creación de un Ballet Folklórico Nacional (vieja aspiración, además, de mucha gente vinculada al folklore; entre otros, nosotros mismos, según hemos publicado en distintas ocasiones) cuya dirección debería ser confiada al Chúcaro y a Norma Viola. Un largo empecinamiento con escasa respuesta oficial no logró, sin embargo, destruir las esperanzas de ejecutivos del Festival ni coreógrafos, hasta que, ahora, estamos en condiciones de adelantar que la iniciativa tiene ya forma: un decreto del Ejecutivo cordobés dispone la creación de ese cuerpo. La gestión partió del Ateneo Folklórico de Cosquín.

He allí toda una definición.

He allí la explicación: el Ballet Argentino entusiasma a quienes ven entre bambalinas o desde la platea.

Y eso es todo: una institución de Cosquín digna de mencionar. ■

EL CHANGO RODRIGUEZ: ¿VERDAD O MENTIRA?



"Los Tres de la Cantina", Joselito, Soria y Robertín. En lengua común, José Ignacio —"Chango"— Rodríguez, Lito Soria y Roberto Sarrión.

Prescindamos de gustos personales y de sutilezas auditivas más o menos exquisitas y reflexionemos sobre un fenómeno llamado Chango Rodríguez, consecutivamente aplaudido y anatematizado, pero siempre discutido y discutible, desde "Vidala de la copla" hasta "Maria Cosquin" y su nueva aparición al frente de "Los tres de la cantina".

El primer problema que se presenta es cómo "hacer la nota" a partir de aquí, a partir de "Los tres de la cantina" y María Cosquin; cómo hacer para olvidar, mientras se la escucha, todas las proposiciones defendidas en mesas redondas y cuadradas sobre la necesidad de elevar cada vez más la calidad autoral e interpretativa de nuestra música popular.

En la adivinanza que plantea el título, el cronista, al menos en tanto cronista, se da por vencido. En consecuencia, va a primera agua para el lector, la charla alternativamente sosa y áspera, discutiadora y divertida (porque el Chango es un tipo muy original) sostenido con él o, mejor dicho, sostenida por él.

El Chango se acalora, gesticula, lo mira fijo a uno, mientras defiende leoninamente su cruzada del "nuevo ritmo". (Porque resulta que después, cuando pasa la euforia del festival, las chicas y los muchachos se van a donde haya un

tocadiscos y, con su vasito de whisky en la mano, escuchan y bailan música beat, que al fin de cuentas tampoco se adecúa al temperamento argentino. Pero lo hacen, no porque no sean argentinos de verdad, sino porque no encontraron lo que necesitaban, —expresarse bailando— en la zamba o la baguala...")

—"Los tangueros tampoco se lo dan (pero no publiqué esto porque si no se me van a tirar encima). ¿Por qué se empecinan con el tango? ¿Vos sentís el tango y estás viendo un malevo, un farolito... y se te disparan todas las chicas. Entonces, ¿por qué no buscamos un ritmo argentino (que no sea canción, porque la canción es para escuchar) acorde con la época en que vivimos? Los ritmos bailables de antes no sirven. Los quieren resucitar pero no pueden. Me hacen acordar a los chicos cuando le soplan la cola a una paloma hondeada en el pico, para hacerla revivir. No le han encontrado el ritmo a la juventud y por eso dicen que no son argentinos".

"Yo ya he vivido la época tradicional. Ahora tengo que adaptarme a la época

moderna. Mirá si habré llevado el folklore adentro que casi me he muerto de hambre por el folklore! Tenés «La Balandra», por ejemplo. ¿Sabés por qué se llama así? El nombre le viene de los años en que viví en La Plata. La Balandra es una isla que queda en Berisso, frente a la isla Paulina. Con un amigo, chicas, y guitarras, nos íbamos a La Balandra. Allí hacíamos boyas para pescar con latas de duraznos y pegábamos la vuelta después de comer el último pescado, pero no por deporte sino porque no teníamos plata. Era por el año 46, cuando el que no tocaba jazz era anulado..."

El Chango sigue hablando de su "ritmo nuevo", lo tararea, lo marca con las manos, vuelve a hablar, quiere generalizar y parcializa, sin notarlo, sobre una juventud argentina —supuesto que exista— cuyo máximo ideal es tener su musiquita propia para moverse al compás y definir así su nacionalidad. Puede ser la "mareta" o el "takinani de fuego" (nombres con que el Chango amplía el léxico de los géneros), o puede ser... ¿Qué dice la juventud?



Distintas voces para presentar el undécimo Cosquín: Carlos Uro Gutiérrez, Carlos Franco, Clidy Suárez y Hernán Rapela, en una pausa. Eximios profesionales, dieron coherencia a presentaciones y avisos.

DETRAS DEL ESCENARIO



Inolvidable testimonio para el camarada ido: donde hubiera sido su puesto, detrás del escenario, la placa recuerda a Saúl Demarco. Germán Cazenave y Héctor Crigna, son sus eficientes firmantes.



Arriba, la ceremonia de todas las noches a las 22: encendido de bombas y bengalas para el "¡Aquí Cosquín...!". Abajo, guías de platea, junto a Ricardo Luján Lazos y el infatigable Presidente Honorario, Santos Sarmiento.



Los cordialísimos y muy importantes amigos de los fogones en plena tarea y abajo, controles de uno de los accesos a platea, responsables de una organización correcta y feliz.



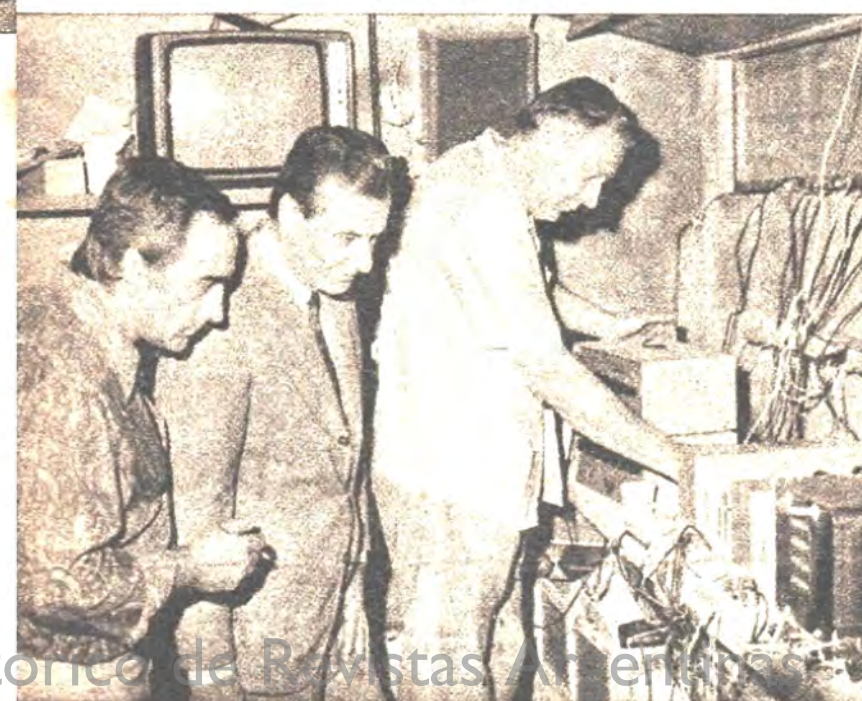
Son, en total, alrededor de quinientas personas (ver página 24, reportaje al Intendente Municipal) que trabajan todas las noches en distintos puestos que tienen que ver con la puesta en marcha del festival. Imposible, por supuesto, recuperar para la nota periodística a todos. Pero es posible, al menos, recorrer algunos lugares estratégicos y detectar rostros y manos anónimas que son los responsables directos del milagro Cosquín. Eso hicimos. Las fotos hablan claro.



Los tigres de atrás del escenario: Hugo López, Germán y Claudio Cazenave, Miguel Angel López, Héctor Crigna y Néstor Ameri. Trabajaban diariamente hasta prácticamente la salida del sol.



Pausa en el fogón para recibir a viejos amigos: Acosta, Geraci, Milani y Sarjanovich, de la Comisión de Cosquín, dialogan con Rodríguez Roque, (de frente, anteojos del festival de Misiones).



Rubén Aldao —R. Rivadavia— visitando el gabinete de sonido manejado expertamente —circuito cerrado de TV incluido— por los hermanos Tito y Gaspar Nogués.



Técnicos y operarios de radio y ENTel en otro gabinete desde donde se atendían todas las alternativas de la transmisión para el país y América.

COSQUIN GRAFICO



Zamba Quipildor, ¿revelación?
Así lo entendieron muchos. Su canto es personal y auténtico, que es lo que importa.

La delegación de La Rioja, confiada este año a Agustín Chazarreta, santiagueño, escenificó "Fiesta de la chaya".



La alegría de Juancito El Peregrino, con el conjunto litoraleño de Raulito Barboza, a la hora del sapucay.



Otra visión débil de una fiesta adulta: niños —buenos intérpretes, lo cual no está en juego— ganadores de un certamen en La Cumbre.

Ceremonia repetida, la firma de autógrafos. El Chango Nieto, hijo de Cosquín, perdió y ganó lapiceros.



Directivos de la empresa responsable de la mayor parte de las contrataciones: Ravoy, Baravalle y Pierantoni, de "Docta".



Julia Elena (fue "María" en el cuadro de la Natividad presentado por el Chúcaro-Norma Viola) y su sonrisa permanente.



Uno de los mayores aplausos del undécimo festival nacional del folklore ocurrió en este momento, cuando canta Horacio Guarany.



Arriba, Víctor Heredia y César Isella dialogando (en segundo plano, sonrisa mefistofélica propiedad de Leo Bentioglio). Silvia —del Ballet de Ayala y N. Viola— escuchando al poeta Armando Tejada Gómez.



LA OEA Y UN REGRESO

Fue en 1966. Lo vimos por Constitución. Aún no era un boom "Zamba para no morir", cuya música firmó con Rosales para los versos inamovibles de Hamlet Lima Quintana. Se llama Norberto Ambrós, claro. 35 años, nacido en San Telmo, casado con Pat y asombrado del asombro de su única hija, Yoice. Ha vuelto representando el auspicio de la OEA al 11º Festival de Cosquín. FOLKLORE habló con él:

—¿Qué pasa con la música popular en Estados Unidos?

—Hay muy buenos músicos populares. Tienen gran preparación. Hay un gran equilibrio entre la música juvenil y la adulta.

—¿Cuál fue tu primera experiencia en Cosquín?

—En 1963 vine con el Conjunto Los Indianos; volví en 1964 y 1965, pero no a actuar sino a estar junto a la gente del canto.

—Decimos de tu llegada a Estados Unidos, las dificultades de la lucha

—Apenas llegué ingresé como pia-

nista al ballet de Washington, actué como profesor y luego fui director del Ballet. Di conciertos en diversas universidades. Eran de folklore y tango, comentados por el periodista tucumano David Lagnamovich. Ahora he vuelto como representante de la OEA por su auspicio al Festival de Cosquín.

—¿Cómo es tu vida en Estados Unidos?

—De trabajo. A veces hay reencuentros hermosos como cuando llegaron por allá Ariel Ramírez, Mercedes Sosa, Los Fronterizos, Los Chalchaleros. Han estado en mi casa. Hemos recordado tantas cosas.

—¿Y qué hay de tu nueva obra?

—He compuesto la CANTATA PACHAMAMA para solistas y coro; Requien para la muerte de mi padre, sobre poema de José Augusto Moreno y una serie de canciones del libro "Se me ha perdido una niña" del malogrado poeta jujeño Raúl Galán.

Norberto Ambrós está de paso. La "Zamba para no morir" se queda con nosotros.



Casado, 41 años de edad, tiene 4 hijos y una obsesión: Cosquín.

Es su ciudad. En ella nació y a ella gobierna; desde el 24 de setiembre de 1969, es su Intendente Municipal. Lo que automáticamente lo convirtió en presidente del Festival Nacional de Folklore.

Pero esta vez no se trató de un traspaso de poder burocrático, levemente elegante: Esteban Ruiz asumió desde el primer momento la presidencia con absoluta ejecutividad. La opinión pública —sin eufemismos— lo sabe. El hecho no significa una sorpresa para nadie, pues el actual lord Mayor fue, desde siempre, un entusiasta de la fiesta coscoína, en cuyas bambalinas se movió desde el primer año.

A nuestra primera pregunta, obvia, responde, por lo tanto:

—Esto es un movimiento folklórico general, más que un festival. Un hecho, en fin, que ha permitido promocionar y publicitar a nuestro pueblo, más allá del optimismo más entusiasta. Llegando al undécimo festival, se ha logrado una integración de todos los sectores de la comunidad, para conseguir un éxito espectacular no sólo por su proyección sino por su verdad en sí, por su programación, por su criterio artístico. Evidentemente, todo esto es el resultado de un trabajo, el resulta-



LORD MAYOR: GANAS DE HACER

do además de una experiencia de diez años y de voluntades puestas al servicio de una idea.

—¿Qué idea?

—Que éste no sea un festival más, sino el festival que ambiciona todo Cosquín y que se merece nuestro país.

Nos aseguró luego que la participación de todos los sectores de la comunidad en la fiesta es efectiva. Que se movilizan durante su desarrollo en forma permanente y activa, no menos de quinientas personas por noche, atendiendo los distintos aspectos de la realización.



FOLKLORE entrevista desde su mesa de trabajo en Cosquín al Intendente Municipal de la ciudad.

La preocupación fundamental del gobierno coscoíno parece ser el turismo. Ruiz tiene en preparación un plan de obras muy ambicioso al respecto, que se concretará durante el corriente año para finalizar su programación en el transcurso del '72.

—Estamos convencidos de que con una verdadera infraestructura adecuada a las necesidades de promoción turística, Cosquín va a alcanzar ribetes que hace muy pocos años no podíamos siquiera vaticinar.

Las obras en preparación son auspiciosas: se está por construir una subniveladora en el río Cosquín, que permitirá la realización de un embalse que cubrirá tres hectáreas, es decir, un pequeño lago artificial que permitirá la práctica de deportes náuticos. Se estudia también la realización de la costanera y su parquización. Del mismo modo se avanza en el proyecto de tender un funicular que partiría desde las inmediaciones de la subniveladora hasta el cerro Pan de Azúcar.

—Para esto contamos con la contribución económica del Instituto de Obra Social del Ejército, a través de su director, general Omar Carlos Actis, que se ha mostrado muy identificado con esto y ha comprometido el apoyo mencionado. Inclusive el Ministerio de Desarrollo de la provincia ha incluido una partida de cien millones de pesos viejos en el presupuesto de este año para la concreción del proyecto, tan anhelado.

En tanto, se preparan obras para satisfacer necesidades sanitarias, la construcción de un matadero modelo, y la parquización que ocupa el actual matadero.

No denota demasiado entusiasmo cuando habla. Por el contrario, parecería un indiferente típico. Llama la atención, sin embargo, su mirada siempre fija y fría en el interlocutor y ciertos detalles que trascienden, como su empecinado y alocado ritmo de trabajo, y su fanatismo por todo lo que signifique Cosquín.

Gobernando un feudo de veinte mil habitantes, manteniendo un permanente buen humor, ejercitando una vocación de servicio que pocos se animarían a negar, Esteban Ruiz es uno de los personajes dignos de ser retratados por la crónica. No sólo por su cargo, tiene mucho que ver con el undécimo Cosquín.

UNA NOTA AFINADA: LA ORQUESTA



Waldo Belloso en plena tarea, capturado por el primer plano.

Sector de la agrupación, integrada por excelentes profesionales.



La idea nació hace tiempo y se puso en marcha a mediados de año: el undécimo Festival Nacional de Folklore debía contar con orquesta estable.

Se hicieron los trámites adecuados, y finalmente se concretó su contratación, integrándosela con una formación de discreto aliento... pero de grandes resultados. En general, muchos de los habitúes a los festivales cosquinos, opinan que la orquesta ha sido la gran nota de este año.

No pensamos que sea tanto así, pero sí que ésta ha resultado una apertura auspiciosa que debe ampliarse y mejorarse en próximas ediciones, enriqueciendo la formación —en cantidad, pues la calidad intrínseca ha sido valorable— y trasladando en ubicación la agrupación instrumental a un sector del escenario (fosos, por ejemplo) donde cumpla un papel de apoyo efectivo y no de primera figura —aunque lo sea—.

Con precisión y efectividad, Waldo Belloso tuvo a su cargo la dirección y orquestación. Tarea, esta última, que le insumió largas horas de trabajo diario en su alojamiento de Valle Hermoso, a pocos minutos de Cosquín. Luego, ensayos diarios con los intérpretes a los cuales acompañó, desde las 18 y hasta la apertura de cada jornada —22 hs.—.

La mayor parte de los músicos fueron cordobeses, talentosos intérpretes de una provincia que cuenta con profesionales de gran nivel. Raúl Fernández, Yamil Isa, Fidel Mora, José Pelletier, Víctor Zapata y Antonio D'Elia completaron la línea de violines. El resto de cuerdas, estuvo a cargo de Ángel Blanco —viola—, Conaro Della Barca —cello—, Rito Ferrario —contrabajo— y Mauricio Cardozo —guitarra—. Además, los trompetistas Felipe Calella y Osvaldo Ferri, y el trombonista Henry Richard Bay, con el timbalista Amado Caniza y el percusionista Néstor Lora.

Un logro del nuevo Cosquín, empeñado en perfeccionarse. ■



**ROBERTO
RIMOLDI FRAGA**



**MIGUEL ANGEL SARAVIA
Y SU BALLET FOLKLORICO**

•
EDUARDO LEMOS

•
**LOS CANTORES
DE SALAVINA**

•
**DANIEL LOPEZ
RAMIREZ**

Representante
Exclusivo:

**ALFONSO J.
FERRAMOSCA**

MONTEVIDEO 174 - 99 P. "C"
T.E. 45-7748
BUENOS AIRES

ASI LO VI YO

AMADEO FIORI

Cáustica por momentos, la crónica se trazó cuando las luces del primero de febrero inauguraban el éxodo. Cosquín '71 había concluido y un lúcido periodista de la nueva hornada, Amadeo Fiori, escribió sus observaciones de nueve noches para FOLKLORE con un compromiso: decir sin eufemismos lo que exactamente siente. No todo son flores, como se verá. Una opinión, en fin, que merece conocerse aunque provoque reacciones: detrás de ella hay, juvenilmente, una auténtica pasión.

Luego de transitar una década durante la cual rozó los distintos matices de la fortuna, el Festival Nacional del Folklore se aventuró por entre los vericuetos de su undécima edición. Cobijado bajo un cielo que no poca veces amenazó con triturarse en gotas de lluvia, recorrió nueve días y nueve noches que bien pueden ser las nueve lunas de una gestación: miles de análisis y opiniones que pretenden explicar el fracaso o el éxito del Festival ven la luz, ahora que apagó sus últimos fulgores (o los expandió secretamente por las sierras cordobesas). Muy probablemente todos lo que abordan el tema tengan alguna cuota de razón y tal vez definan un fragmento del mismo. Lo difícil es encontrar quien tenga una visión de conjunto más o menos ajustada a esa realidad que una impronunciación (por lo extensa) cadena de emisoras desparramó por todo el país. De ninguna manera pretendo ser yo quien concrete la hazaña. Aglutinar datos para una aproximación,

Los consagrados y sus fantasmas: detrás del escenario, se produce la caza de autógrafos. (Gerardo López y cómo difundir sonrisas).



Nombres para Cosquín '71: Los Quilla Huasi y Hernán Figueroa Reyes. ¿Siguen siendo protagonistas de la verdad ferrosa de Cosquín, la de otros años?

Las Voces Blancas, uno de los intentos por establecer un nivel óptimo en el escenario coscoino, más allá del camino del efecto que muchos persiguen.



empero, me resulta posible. "Yo no creo que el Festival haya perdido su categoría popular ni la esencia que motivó su creación" negó Héctor Monguillot cuando conversé con él. "Claro que no es lo mismo e nmuchos aspectos —reconoció. sin embargo— pero ello se puede atribuir al sistema que mantiene a la gran mayoría de los artistas ahorrados en una empresa que los contrata." Sin entrar a discutir la aseveración del cura, es posible agregar elementos: a nadie escapa que Cosquín es consecuencia y no causa como en muchos aspectos —reconoció— sin de un auge folklórico alumbrado en los primeros años de la década del sesenta, satisfizo las expectativas de un público

motivado para ver, sentir y protagonizar el folklore. Es precisamente esa vocación por participar (un fenómeno de identificación sin precedentes en nuestro país) la que atiborró de gente los más remotos recovecos coscoinos e instaló una zamba o una chacarera en los sitios más insólitos de la ciudad. Ese delirio arrastraba, obviamente, a los artistas, casi todos no repuestos aún de la sorpresa que les provocaba su nuevo estado de ídolos de mayoría. Ese auge desmesurado, resulta claro, dotó a Cosquín de otra de las cualidades que muchos ven perdida: la condición de escenario consagratorio. Es que el vertiginoso desarrollo —hoy estancado— necesidad de diferenciación, curio-

fesionalización en beneficio propio (como por ejemplo exigiendo a los artistas la presentación de estrenos, no teniendo contemplaciones con los mediocres, etc.). Ello, nadie lo duda, implicaría reformar la esencia de la fiesta y la pérdida de un cupo turístico que regresa año a año (cada vez en menor cantidad) tratando de recuperar el Cosquín del delirio callejero, el de las peñas y los fogones interminables, el de las carreras de caballo entre Cafrune y el cura, y unas cuantas cosas más... Ello implicaría el atrevimiento de enfrentar lo fácil a nivel de organizadores (aparte, claro está, se inscriben los intentos individuales de algunos artistas serios y bien intencionados.

LOS REYERO EN COSQUIN

Parecen hormigas.

Son, en realidad, hormigas.

Una docena de ellas, gigantescas, pero silenciosas — como aquellas del cuento de Quiroga, capaces de terminar sin ruido con la carnadura del inocente viandante que se durmió en la selva, atontado por la miel soporífera de ciertas abejas — moviéndose entre cajas, entrando y sacando trastes, clavando y desclavando, moviendo "carros" teatrales, haciendo funcionar las miliuna tretas del mundo del espectáculo con eficiencia, prontitud, agudeza.

Son "Los Reyesros".

Es decir, los integrantes del equipo de escenografía contratado este año por el Festival para lograr el hasta ahora mejor escenario que se ha visto en Cosquín y para atender distintos problemas de decoración funcional para delegaciones, incluido plan de luces.

No todos son parientes del **Gran Jefe**, un diminuto y barbado cordobés de 27



Grano y pequeño genio, según entienden de la mayoría, Rafael Reyes, escenógrafo de Cosquín '71.

años llamado Rafael Reyesros, varias veces laureado en su provincia por su trabajo — se desempeña como escenógrafo desde 1967 en el teatro Rivera Indarte — y en Europa, continente donde vivió dos años, desempeñando el oficio.

En rigor, sólo tres hermanos suyos, su mamá y su hermana pertenecen a la familia.

—Bueno, pero en realidad los demás son vecinos. Somos todos del mismo barrio.

La confesión parecería denunciar un hálito de amateurismo puro en el grupo. No es así: todos sus integrantes demostraron calidad técnica óptima para cambios, asesoramiento y trabajos de realización repentina, que todos los días se crearon sobre la marcha, para ayudar por ejemplo, a las delegaciones provinciales.

Invitado en 1969 por Cosquín para hacer escenografía y vestuario en las "Salamancas" de El Chúcaro y Norma Viola — trabajo de gran dignidad artística — este año el Festival resolvió contratarlo confiándole proyecto y realización general al respecto. Rafael Reyesros se descolgó con un proyecto imponente, que incluía un escenario giratorio de diez metros de diámetro, un ciclorama con doce paneles batientes y rebatibles que permitían cambios rapidísimos al girar sobre sí mismo, modificando la decoración del escenario en tres posibilidades o caras distintas, dos grandes murales en los laterales enredados, traslado de las cabinas de sonido — radial y local — a fosos individuales en acrílico, eliminación de la torre martillo de luz central y mejoramiento hasta alcanzar nivel teatral en el puente de luz.

No todo pudo hacerse por posibilidades presupuestarias y de tiempo. En todo caso, se logró lo principal: el panorama, que alcanza 25 metros y que en su cara más importante muestra un gigantesco relieve con dos manos enfrentadas y una paloma ("el tema me lo sugirieron las canciones del folklore"), el mejoramiento de la luz y un servicio de asistencia escenográfica suplementaria a delegaciones y números especiales.

Pero eso sólo fue suficiente.

—Comenzamos a trabajar el 26 de diciembre, ¿te das cuenta? Es poco tiempo. Pero creo que lo logramos. La cosa era darle grandiosidad al escenario y servir a las delegaciones, al Ballet Argentino, en fin.

Constructor de maravillas y el único que no dejó de ser cordial en ningún momento en el tráfigo enloquecedor de entre bambalinas, Rafael Reyesros ha sido una adquisición genuina. Además, se confiesa admirador de Cosquín.

Esperamos verlo en el '72. ♦





ANTES DEL FALLO

Eduardo Aragón, "Barbecho" y Hamlet Lima Quintana, "Barbacha" separados por los discretos bigotes de Armando Tejada Gómez.

BARBACHA Y BARBECHO

O sea, Hamlet Lima Quintana y Eduardo Aragón, con las causas de sus seudónimos notablemente crecidas por las últimas lluvias, nos respondieron sobre "Luisa Victoria", otra de las cuatro canciones seleccionadas:

—Es la primera vez que hago una canción tan íntima —nos dice Lima Quintana—. ¿El nombre? Luisa Victoria es mi mujer. Nunca mis canciones se habían referido a alguien tan cercano. A veces ha aparecido la figura de un amigo, pero usada como símbolo. Aquí, en cambio, no hablo de un ser simbólico, sino de quien comparte conmigo lo cotidiano y me maravilla todos los días. Y a lo mejor, ahora recién me doy cuenta de que este aspecto también es general.

—Es que a partir de lo subjetivo —apoya Aragón— hay conceptos universales sobre la compañera. Cuando el poeta está consustanciado con su tiempo puede llegar, aun desde lo subjetivo, a ser genérico.

—Han habido lenguas que comentaron que "Luisa Victoria" se parece mucho a un bolero... —aventuramos.

—¿Quién ha dicho eso no tiene la más mínima idea de lo que es una tonada! —se acalora Lima Quintana.

—Eso me ataca directamente a mí —interrumpe Aragón, el compositor—. Mi niñez se movió entre guitarreros y cantores de mi provincia (Mendoza). De todos sus ritmos me apasioné con la tonada. Nadie, de Hilario Quadros acá, se ocupó seriamente de ella. Hasta que escribí mi primera tonada, gracias a Armando Tejada Gómez, que me despertó darle un lugar digno a la música cuyana

en el movimiento nacional.

—Hay mucha gente que le debe mucho a Armando —acota Lima Quintana. Y Aragón prosigue:

—No quiero hacer un alegato de defensa, porque "Luisa Victoria" no lo necesita, al menos desde ese punto de vista. La tonada es melodía pura y encierra una ternura infinita. Los que la comparan con un bolero es porque no la conocen.

Tanteamos la posibilidad del premio: —El premio en sí nos interesa —dice riendo Lima Quintana— exclusivamente hasta los 500.000 mangos que nos vendrían tan bien a los dos... Pero nada más. Lo que sí nos importa es la repercusión popular, y si no la tiene, es porque nos equivocamos nosotros.

—¿Y el jurado, se equivocó? (nos referimos a la pre selección). Y advertimos: Queremos que conteste si o no.

—Sí. Honestamente, porque de ninguna manera puedo dudar de sus miembros, pero se equivocó. Lo digo porque conozco una zamba de Armando con Tito Francia, que también fue presentada, y aún otra canción mía con Remo Pignoni, rechazadas las dos. Pero el error no tiene importancia. Lo importante es competir. Además, eso sucede a menudo, inevitablemente. Una vez presenté una canción al festival "Odol" y no la seleccionaron. Esa canción se llamaba "Zamba para no morir". Pero esto no es una protesta. Yo estoy siempre de parte del Jurado, mientras éste sea honesto.

Hasta el momento en que hablábamos, tres intérpretes habían cantado "Luisa Victoria": "Las Voces Blancas", Eduardo Arbace y el propio "Barbecho".

NUEVOS AUTORES

A Rey Dardo Álvarez y Celestino Viola, autores respectivamente de letra y música de "Canción de cuna chaqueña", los encontramos la noche del domingo 24, de pie, cerca del escenario, humildes, reverentes, boquiabiertos ante este Cosquin que nunca habían visto y que sólo había llegado hasta ellos por descripciones que no alcanzaban a expresarlo en toda su realidad. Para estos entrerrianos, un inspector de escuelas primarias (Álvarez) y un profesor de cultura musical (Viola), serios, maduros, absolutamente desconocidos en el habitual ambiente folklórico, la inclusión de "Canción de cuna chaqueña" como finalista en el certamen fue una sorpresa.



Rey Dardo Álvarez y Celestino Viola, ("Juglar" y "Diapasón") nos cuentan de su "Canción de cuna chaqueña".

Cuando la incógnita pendía aún sobre la decisión del Jurado, referente a la elección de uno de los cuatro temas ganadores del "1er. Festival de la Canción", detectamos a algunos de sus autores entre el nunca dormido hormiguero humano que hierve dentro y fuera de la plaza Próspero Molina. He aquí los resultados de nuestra paciente investigación entomológica.

—¿Por qué, siendo entrerrianos, escriben una canción chaqueña? —preguntamos.

—Fui al Chaco, a Machagay, a esperar el nacimiento de mi nieto —responde Álvarez—. Y quise dar a mi hija la canción de cuna que, bajo una u otra forma, cantan todas las madres del mundo.

—¿Como ven la canción en competencia con las otras tres, en cierto modo avaladas por nombres ya populares en el ámbito nacional?

Los dos están de acuerdo con esta respuesta.

—Sentimos gran respeto por la trayectoria de los otros autores, pero no nos sentimos disminuidos. Será tal vez porque nuestra canción nació del cariño, y por eso, porque escribimos lo que vivimos y lo que corrientemente viven otros, creemos que tiene posibilidades de ser proyectada al gusto popular.

—Con respecto al jurado no ha faltado quien dijera que todo estuvo "arreglado" de antemano en la pre selección. ¿Qué dicen a esto?

—Que nadie mejor que nosotros, que no conocemos ni, aún ahora, a ninguno de sus miembros, puede dar fe de que no hubo parcialidad —afirma Viola.

Hasta la noche en que se desarrollaba este diálogo, la canción había tenido un solo intérprete: Jovita Díaz, acompañada por la orquesta de Cosquin, que dirigió Waldo Belloso. Les preguntamos su opinión al respecto.

—He sido durante mucho tiempo profesor de canto —dice Viola—. La voz de Jovita Díaz es cálida, bien timbrada y de una afinación perfecta. La canción necesitaba una voz femenina y dulce como la de ella. No la hemos oído en boca de otro intérprete y tal vez habremos influenciados por el primer impacto. Pero la suya es, sin duda, una versión fiel y, da la impresión, enamorada de la canción. ¿Qué más pedir?

Llegada la conversación a este punto, ambos manifestaron el deseo de conocer a Jovita. Los acompañamos hasta los camarines y los presentamos a ella, quien les tiende su pequeña mano franca y los recibe con una sonrisa tras la que, por supuesto, no advierten nuestro saludo de despedida.



Al Cuchi no le gusta que lo interrumpan cuando está con sus amigos.

ARGAMONTE EL REBELDE

"Zamba de Argamonte", otra de las afortunadas, tiene letra de Castilla y música de Leguizamón, binomio que ha dado a luz canciones de verdadero arraigo popular.

A Manuel J. Castilla no pudimos verlo. No vino a Cosquin porque no va a ninguna parte. Vive en su Salta, con sus poemas y sus libros.

Al Cuchi sí, lo encontramos en "La Munich" de Cosquin, detrás de un vaso de cerveza, no muy folklórico (el vaso de cerveza, por supuesto), acompañado por algunos amigos, todos jóvenes, y por otros dos de sus inseparables: los integrantes del dúo salteño.

—Cuchi, ¿podemos hablar un momento?

—Sí, cómo no...

—¿Podemos ir hasta la oficina de prensa?

—NO. Estoy con mis amigos. Trae un papel y un lápiz y yo te diré lo que debes poner sobre la canción mía, así te

aumentarán el sueldo.

Y relata:

—Argamonte es el gaucho "alzado", el hombre que vive escapando al "orden" que le niega las condiciones elementales de vida. Argamonte es un personaje de la novela de Federico Gausil, "En la Tierra de Magü Pelá" (Cacique del Chaco). Porque no acepta ser esclavo tiene que rebelarse y eso le cuesta vivir marginado. Es un personaje que la mayoría de los intelectuales que viven más allá de la Avda. Gral. Paz deberían conocer. Son capaces de creerse que uno es capaz de mentir, en eso de que hay gauchos perseguidos. Lo ideal sería que los hombres no necesitaran contrabandear ni robar para vivir, pero cuando a un gaucho macho se le cruza la vida se abre camino igual. Y si no, preguntale a Castilla, NO VAYA A SER QUE LO QUE YO DIGO NO ES CIERTO.

—Creo que ya tenemos para hacer algo.

LOS AUSENTES

Ya el cierre de este pliego, lamentamos la ausencia en Cosquin, de Leonardo Castillo y Angel Ritro, autores de "El Potro Mario" que, hasta hoy, jueves 28, fue cantada por Víctor Heredia, Hernán Figueroa Reyes y el "Chino" Martínez. Ritro es integrante de los muy excepcionales Andariegos. Sus voces y sus guitarras abre-caminos, también ausentes y también lamentadas.

EL POTRO MARIO

AIRE DE MILONGA

El valle tiene una pluma
de paja y barro
al rancho Mario lo hizo
clarito y bajo.

El valle tiene una pluma
de espuma blanca
un rancho tibio por dentro
que afuera canta.

La reja de los sauzales
lo va rodeando
un coro de silbo arisco
y el aire entrando.

Al rancho lo hizo despacio
con esas manos
y el rancho cobija el sueño
de los paisanos.

— Estribillo —

Al rancho Mario lo presta
pa'las reuniones
caudillo de muchas leguas
y de opiniones
el Mario dice verdades
que todos oyen.

— II —

Hoy Mario vive escondido
entre su gente
los hombres cuidan al hombre
que los defiende.

AMOR EN COSQUIN

CANCION

Hoy vuelve en su clima el verano
rescuerdo serrano de enero en Cosquín,
nos espera el retorno en las manos
que un día juntamos antes de partir.

Te iré a buscar
cuando no estés conmigo
allá en la toma
juntito al río.
Donde estarán
tus besos y los míos
siempre esperando
al amor en Cosquín.

Las caricias del sol en la arena
tornaron morena tu piel de jazmín.
Y temblando los dos nos juramos
volver a encontrarnos de nuevo en Cosquín.

Letra de: OSCAR VALLES

Música de: HERNAN FIGUEROA REYES

CANCION DE CUNA CHAQUEÑA

CANCION

Copitos de luna
del algodonal,
nevando en tu cuna
sobre Machagai.

Sobre Quitilipi
duerme el girasol;
de día vendremos
por oro de amor.

Desde Quitilipi
hasta Napalpi,
de rojo quebracho,
blanco el guayaiví.

El Campo del Cielo
te regalaré;
de pastor de estrellas
te consagraré.

Quitilipi ti-pi,
Napalpi ti-pi,
Machagai-la-rai-rai:
se van a dormir.

Copitos de luna
del algodonal,
nevando en tu cuna
sobre Machagai.

Quitilipi ti-pi,
Napalpi ti-pi,
Machagai-la-rai-rai:
se van a dormir...

EL HOMBRE

I

Se levanta el hombre pobre,
—sus manos llenas de sombra—
a sus bestias da el agua sedienta,
a su campo una sombra muy sola.

Y contempla su cielo nublado
y bendice su siembra tan triste
esperando en la noche tan negra
los jinetes que parten al alba.

— Estribillo —

El hombre que se llama hombre
remonta su alma en la noche
y sus ojos, sus manos, su pueblo
son ojos, sus manos, son pueblo
de hombre. Es el hombre.

II

Se levanta el hombre nuevo.
En sus manos vacila la estrella,
los corceles veloces del tiempo
le han brindado una fiel compañera.

Bendiciendo el pan y el vino
contempla la paz de los muertos.
su bandera es la nave del viento.
Así nace el hombre del tiempo.

Letra y música de: ROLANDO ALARCON
Canción ganadora del Festival de Viña del Mar 1970,
Chile.

Año tras año crece y se jerarquiza la actividad del Ateneo Folklórico de Cosquín, que nacido al calor de la inquietud festivalera, lo respalda con la seriedad y responsabilidad de sus pronunciamientos, fruto de la meditada labor de sus miembros, todos ellos calificados exponentes de las disciplinas de la investigación. El programa de actividades desarrollado a través del reciente Festival comprendió diversas manifestaciones que contaron con el concurso de calificados expositores, como así también la cálida presencia de un público ávido de profundizar en el conocimiento de las ciencias de folklore.

Cuatro importantes cursos se dictaron este año: el de Idioma Quichua, que estuvo a cargo del profesor Domingo A. Bravo; de Danzas del Noroeste, confiado al profesor Agustín Chazarreta, de Idioma Araucano, que estuvo bajo la responsabilidad del profesor José Marquillón, y de Idioma Guaraní, dictado por el profesor Ramón Viveros. Estos cursos fueron seguidos con creciente interés por numerosos inscriptos, que al final recibieron los correspondientes certificados de asistencia, pero fundamentalmente un valioso acopio de conocimientos en un nivel muy apreciable.

Cronológicamente, el programa preparado por el Ateneo Folklórico de Cosquín tuvo el siguiente desarrollo: Se puso en marcha el sábado 23 con una conferencia que dictó sobre "Planificación, ejecución y evaluación del Festival Nacional de Folklore en los diez años. Su influencia en el desarrollo cultural". Luego se realizó la presentación del Mapa Folklórico Argentino, trazado por el profesor Lázaro Flury, y que constituye uno de los rescates más valiosos de la actividad de este año. En la misma jornada se escucharon dos interesantes conferencias: las que pronunciaron el profesor Horacio Rava y del Dr. Horacio Rava, que desarrollaron los temas "Factores etnológicos y folklore argentino" y "Música folklórica argentina: su regionalización", respectivamente. También habló la profesora Luisa E. Leo Ugarte, sobre "Importancia del folklore en la educación".

El domingo 25 se realizó una animada mesa redonda en la que se debatió la posibilidad de la creación del Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas, con sede en Cosquín, en la que actuó como coordinador el Dr. Santos A. Sarmiento y como secretarios los profesores Lázaro Flury y Miguel Raúl López Breard.

Como consecuencia de esta mesa redonda se constituyó una comisión integrada por los doctores Sarmientos y Balverde y los señores Mercado, López Breard y Romero Maciel, a la que se le asignó la misión de entrevistar al gober-



nador de Córdoba, Dr. Bernardo Bas, a quien se lo interesó por la creación del Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas, con sede en Cosquín. El mandatario cordobés acogió complacido la iniciativa y prometió su apoyo para que se concrete a la brevedad posible. Incluso, manifestó que contemplaría la posibilidad de incluir una partida destinada a su funcionamiento en el presupuesto de 1971.

El simposio de este año abarcó tres temas de palpitante interés: es decir, el cuento, la poesía y la novela de extracción folklórica. Fueron sus relatores el Dr. Rava, el profesor Lázaro Flury y Emilia L. Carol. El desarrollo de este simposio, cuyas exposiciones quedan registradas en los anales del Ateneo de Cosquín, agregó un nuevo y valioso aporte a la tarea de esclarecimiento en el que está empeñada la organización.

El viernes 30 se realizó una mesa redonda en el que retornó un tema muchas veces debatido en todo el país: "Tango y folklore". Como relatores actuaron León Benarós, Cátulo Castillo y José Manuel Contursi. La actividad del Ateneo se clausuró el sábado 30 con un acto académico en el que habló el secretario general del Simposio, profesor Miguel Raúl López Bread, que ofreció una síntesis de la labor realizada en los últimos cuatro años y dio las pautas sobre las futuras actividades del Instituto de Folklore, a crearse en Cosquín. Pensamos que la instalación de este organismo significará la culminación de una provechosa actuación del Ateneo Coscoino, y que en procura de su concreción deben volcarse ahora todos los esfuerzos. De lograr esta aspiración, el Festival de Cosquín se habrá proyectado a nivel académico y habrá entregado un inapreciable aporte a la vida cultural del país.

LAVALLE 1569
1er. Piso - Of. 107
Tel. 40-5853 y 32-0658

"PRODARES"
MONTEVIDEO 581
Sub. "A" T. E. 45-1761
BUENOS AIRES



La comparsa uruguaya tomó por asalto "La Toma", el balneario más popular de Cosquín. Los desprevenidos bañistas aplauden entusiasmados.

"FOLKLORE AFRO-URUGUAYO EN COSQUIN"

De vital importancia, aunque no demasiado difundido en lo que tiene de auténtico, es el folklore afro-rioplatense. En Buenos Aires tuvo su auge popular durante el gobierno de Rosas para después decaer en las postrimerías del siglo, no sin dejar considerables influencias.

En Montevideo, en cambio, tuvo mayor fortuna y larga vida, dado el gran porcentaje de gente de color con que cuenta el Uruguay. No obstante, al candombe —su forma más difundida— no le ha llegado todavía su hora internacional, aunque ya existen en la Banda Oriental grupos de vanguardia que explotan sus posibilidades.

Este sintético prólogo tiene como propósito destacar la labor de difusión cumplida por la delegación uruguaya en Cosquín. Dirigida por Néstor Giménez, se presentó el 26 con su cuerpo de bailes y su conjunto de tambores o *cuerda*.

Una *cuerda* puede estar compuesta, como en este caso, por tres sonidos, llamados *bombo*, *chico* y *repique*, cada uno de los cuales se logra con dos tambores, lo que hace un total de 6 instrumentos y otros tantos tocadores.

Al ritmo obsesivo de los palillos contra los parches, desfilaron los personajes típicos del candombe, que la delegación uruguaya exhumó con sus características coloniales, es decir, en el estado en que se hallaba la danza hasta aproximadamente 1810. Allí el *bastonero* o *escobillero*, demostrando con las maravillosas filigranas de su escobilla que ésta no sirve sólo para barrer, allí el *gramillero* o *yuyero*, que siempre aparece en las reuniones de los jóvenes aún no pudiendo, por su edad, desplazarse con agilidad e intervenir en "los encontronazos", allí la *mama vieja* acompañando al gramillero...

Uno de los ritos de sus antepasados negros, llamado *Afro-Macumba*, fue representado también por los uruguayos, pero, desgraciadamente, las diferencias de cultura y de ambiente, dificultaron al público su comprensión. El rito consiste en un llamado al dios Cangó o a la diosa Yemará, que efectuaban las tribus cuando alguna enfermedad o desgracia caía sobre ellas. Mientras el brujo, mediante pases y danzas intentaba alejar el maleficio, los tambores rogaban a las divinidades con su son ininterrumpido.

Washington Rosas, uno de los tamborilleros de la delegación —nos encarga explicar que, cuando algún músico decaía, los otros lo alentaban y hasta llegaban a golpear la cabeza del disidente con los palillos para que siguiera tocando. De allí que algunos criticaran lo que, apareciéndoseles como monótona repetición, era en realidad parte indispensable del espectáculo. Recuerdos del pincel de Figari nos hechizan. Poco es el espacio y demasiado interesante el tema como para no intentar tener que concluirlo. Si, como es posible, el grupo visitara Buenos Aires a mediados del corriente año, nos ocuparemos más extensamente de él en esa ocasión.

COSQUIN PARA EL MUNDO

Hace tiempo ya que Cosquín viene trascendiendo los límites del país para convertirse en centro folklórico de interés internacional. Este año, la presencia de agrupaciones de Bolivia, Uruguay, Chile y Alemania occidental, marcaron un importante momento en su evolución.

OH, ALEMANIA!

Son un serrucho al oído pero un violín al corazón. Y en el caso de estos alemanitos que ponen lo mejor de sí para nosotros, como en la moral kantiana, vale la intención.

Bernardo Von del Goltz se enamoró una vez de nuestra música, volvió a Stuttgart y convirtió al argentinismo a sus ocho compañeros. Juntos emprendieron este año la peregrinación a Cosquín, y el público los recibió con los brazos abiertos.

Y es curiosa su consustanciación espiritual con nuestro folklore, la que se observa a través del repertorio elegido la noche de su presentación, el jueves 28. Prescindiendo de la atracción pintoresquista que podría ejercer sobre un extranjero "Zamba de las Tolderías", o de un supuesto fin de "quedar bien" con "Argentina que canta", es innegable lo gratuito de su interés en la inclusión de "Viene Clareando" y "Zamba del Grillo".

Y he aquí lo insólito, siempre pronto a manifestarse en Cosquín. Cuatro personas, una chica y tres muchachos que trabajan detrás del escenario, formaron un mini coro y cantaron a Bach en alemán, en homenaje a los visitantes. Después hubo discursos, plaquetas, flores y emoción a granel.



Tres guitarras, dos bombos y una quena en el grupo que integran los 9 alemanitos.



Momento de "La Diablada". El Angel enfrenta al Tío o Diablo del Socavón y a su cortejo, hasta que consigue dominarlo.



Obsérvese en la foto la cantidad de polleras que llevan las "lecheras" o bailarinas, en Danza de los Waca Waca.

BOLIVIA ANDINA

Ese es el nombre del cuerpo de baile boliviano que se presentó, por primera vez en Cosquín, la noche del sábado 23. Integrado por descendientes de campesinos asentados en la ciudad, "Bolivia Andina" ofreció al público la escenificación de "Danzas de los Waca Waca", género folklórico burlesco que satiriza la corrida de toros, espectáculo introducido por los españoles en la colonia.

El ininterrumpido desfile de los bailarines ricamente ataviados, muestra los diferentes personajes de la farsa danzada. Así, pueden distinguirse claramente a dos toreros o matadores, a cuatro "kusillos" o bufones del Inca, empecinados en pelear, y a una grotesca imitación de la "manola" española. Dato curioso, cada una de las "lecheras" o bailarinas lleva entre 35 y 40 polleras, puestas simultáneamente.

La "Danza de los Waca Waca", expresión característica del carnaval, se realiza habitualmente en Bolivia en calles

y plazas, por elencos constituidos por más de 80 personas. En el escenario de Cosquín, por razones de espacio y limitaciones de traslado, se ha reducido ese elenco (el mismo que acaba de retornar de una importante gira europea) a la décima parte.

Numeroso es el grupo, también, que se necesita para montar la "Diablada del Oruro", rito minero típico de Bolivia, y grande es el costo que demanda un buen vestuario. Cada traje, incluyendo la máscara, pesa 70 kilos y cuesta 12.000 pesos bolivianos, es decir, 1.000 dólares o 400.000 pesos moneda nacional en la Argentina.

El quinteto Rúphay (Sol brillante en aimará) y el cuarteto "Los Antawara" (Estrella del Alba), también integraron la delegación. Instrumentos de nombres extraños como *saliva* o *bajo*, *eraso* o *largo*, *requinto* o *silbador*, con percusión de *tambor* y *wankara*, se sumaron a otros, más familiares en el noroeste argentino, con la *quena*, el *pinkillo*, la *tarka*, y el *bombo*, y recrearon en el asombrado valle de Punilla la música del Altiplano.

DE LA TIERRA DE ALLENDE... LOS ANDES

De Chile vino un solista, Rolando Alarcón, y un dúo, "Los Emigrantes", integrado por Carlos Valladares y Enrique San Martín (Se escribe... "Así como el héroe" —dice el aludido). Los tres son santiaguinos y forman la Delegación Oficial de Chile.

Rolando Alarcón trajo consigo el último éxito que obtuviera como autor e intérprete en el Festival de Viña del Mar 1970: "El Hombre", y una nueva canción suya, "La Compañera". Conocido ya en nuestro ambiente folklórico a través de sus composiciones ("Las Voces Blancas", las de antes, grabaron su "Mi abuela bailó sirilla) actuó, igual que sus compañeros, por primera vez en la Argentina, en este escenario de Cosquín.

El énfasis que ponen las letras de sus canciones en el aspecto social nos lleva a preguntarle:

—¿Qué repercusión tiene en su pueblo el mensaje cantado?

—Enorme —contesta—. El mismo Presidente Allende reconoció el papel decisivo de la canción durante su campaña electoral, y me atrevo a decir que es uno de los factores que ha dado mayor posibilidad de triunfo al nuevo régimen.

—¿De modo que el folklore está siendo utilizado en Chile exclusivamente como arma política?

—No exclusivamente. Existen los folkloristas puros y la gente que trabaja en el terreno de la investigación de nuestra música y nuestra danza. Pero no es nuestro caso. Nosotros, aunque usamos ritmos tradicionales, estamos inscriptos dentro del movimiento de la nueva canción chilena, con la que el pueblo se siente totalmente identificado.

Habla en forma precisa. Seguro de lo que dice. Lo demás, lo publicamos otro día.



Al centro, el chileno Rolando Alarcón. Lo acompañan Enrique San Martín y Carlos Valladares, integrantes del dúo "Los Emigrantes".

TAMBIEN BRASIL?

Enrique Carini, argentino y cordobés, encargado de la parte artística de la Casa Argentina en San Pablo (Brasil), visitó este año Cosquín con el propósito de llevar material gráfico: discos y cinco números artísticos a aquel país.

Proyecta, para el año próximo, la actuación en Cosquín de una "escuela de samba" (conjunto de bailarines y músicos brasileños), lo que equivaldría a acrecentar el intercambio cultural de los pueblos de América en nuestra máxima fiesta.



Coro Polifónico de Córdoba, dirigido por José Dahoar y toda la Misa Criolla.

ARIEL RAMIREZ

AUTOR DE MUSICA MAYOR



Izq.: Mujeres Argentinas en el escenario. Ariba, Jaime, Mercedes y Ariel comentarios entre bambalinas poco antes de que se descorriera el telón.

Cosquin es una búsqueda incesante. Un diálogo de muchas voces. Los diez días del Júbilo, hay un país buscándose a sí mismo en la entraña de su música, de su rostro, de su furia, de su verso. Por eso aquí todo se mezcla. De golpe el muchacho anónimo nace estrella y la estrella se confunde en el anonimato. ¿Cuántas veces hemos dicho esto? ¿Cuántas noches nos hemos quedado esperando el nacimiento de la primera luz a la espera del nacimiento insólito? Ya sea en la plaza mayor como en cualquier esquina. ¿Cuántas veces mientras no pasaba nada, hemos descubierto que las cosas comienzan a pasar a ras del sueño y el cansancio! ¿Cuántas veces el milagro de una voz, una canción, un poema nos han rescatado de la rutina cancionera? Hay que esperar. Lo sabemos. Porque todo puede suceder en cada instante y en ese instante mágico el festival se salva con nosotros. Y cuando decimos nosotros, estamos nombrando a la multitud que lo puede todo: a los propiciadores de esta asamblea del canto, un puñado de hombres y mujeres lugareños aún asombrados del vigor de este gigante; al periodismo de todos los rumbos, desarmado ante el torrente de autenticidad inagotable de las voces nuevas; al hombre y a la mujer de todos los sitios del mapa que llegan a ver y a verse en el milagro del canto de la tierra. Cosquin es una búsqueda. Y sobre el final de sus noches interminables, cada cual puede llevarse, renovada, la antigua maravilla de un país asomado a su propia entraña. Y si su entraña canta, su origen sale de la música que si alguna vez fue el sonido elemental del viento ahora ya es sonido madurado. Se maduró como el vino: en la vasija del tiempo. Pero no de sólo es-

tar. Fue un largo y riguroso desarrollo. La breve tonada fundó el camino. Le puso horizonte. Y muchos son los nombres que pisaron esta huella luminosa ya de un cancionero de fuerza creciente. De entre ellos, contemporáneo y vigente, hay uno que dio a las generaciones jóvenes una conducta y un destino: Ariel Ramírez. Este año, trajo a la noche de Cosquin sus esfuerzos más adultos. Vino a devolver el canto. A exponer el resultado de una vida dedicada a la creación de una música que con la raíz en la Argentina, se exprese en el alto nivel del viento de América. Ariel Ramírez, con ese modo suyo de ser un hombre más, puso en el corazón de la noche el río interminable de su música: LA MISA CRIOLLA, CORONACION DEL FOLKLORE, MUJERES ARGENTINAS. Y la noche, fue adulta, ahí, desde su música.

Y como todo es posible en Cosquin, el diálogo es fácil. En medio del tráfago, Folklore lo abordó abusando de su sencillez, de la hermosa amistad ganada en el camino. Por eso le preguntamos:

—¿Qué nos puede decir del nivel musical del festival?

—Todo está en pleno desarrollo. Los autores de hoy están en lo nuevo, buscando nuevas formas. Se cumple el milagro incesante del folklore. La canción comienza en el autor para luego ser pueblo. Porque el folklore no termina, permanece: como la tierra de que se nutre. —¿Cuál fue su primer Cosquin?

—En 1964. Entonces era todo un hombre ver a la multitud junto a nuestra música. Cosquin es un hecho histórico, inigualable en América. Es hermoso ver cómo gente de todo el país viene a escuchar su música. Y es que Cosquin es una

caja de resonancia nacional que se expande hacia todos los puntos cardinales del país. ¡Esa resonancia deja asombrados a todos aquellos que no creen que el pueblo masivamente dice sí a nuestra música!

En tanto el diálogo crece, las gentes rodean la mesa de la improvisada peña donde hemos hecho un alto. El decoro popular no nos interrumpe. Escucha en silencio. Es un contorno de respeto y cariño hacia este músico santafecino que nunca dudó de la verdad que encerraba este legado ancestral del folklore.

—¿Cree usted que Cosquin es sólo una asamblea de canto, una reunión musical gigante o que, juntamente, expresa además toda una apetencia cultural?

—Desde luego que Cosquin no es sólo un fenómeno musical. Aquí se da el encuentro de las manifestaciones más profundas de nuestro ser cultural: la poesía, la artesanía popular, la pintura, el estudio de las ciencias etnológicas, la confrontación de las ideas. Cosquin es un modo masivo de comunicación entre los argentinos.

—¿Qué opinión le merecen las canciones seleccionadas para el festival de la canción?

—No he tenido tiempo de escucharlas detenidamente. No podría abrir un juicio en este momento.

—¿Qué ha visto en el festival, desde que llegó, que lo haya impactado más?

—El conjunto boliviano.

A nosotros nos ha impactado también la autenticidad y la fuerza de ese grupo de artistas populares del Techo de América, la fascinante Bolivia, que este año

se ganaron la ovación de la Plaza Mayor del folklore de América. Y a propósito de América, le preguntamos.

—¿Qué hay de un proyecto de obra musical sobre América?

—No es un proyecto. Es la tarea en la que estamos trabajando todo el equipo de MUJERES ARGENTINAS. Se trata de una cantata popular inspirada en los ritmos de los países de la América del Sur. Esperamos terminar todo en julio de este año.

—Maestro, ¿se siente usted perturbado por el acontecimiento multitudinario de Cosquin?

—No. En absoluto. Lo que lamento es no tener tiempo para compartir toda esta maravilla popular.

—Por último, maestro, ¿qué desearía destacar para cerrar este diálogo?

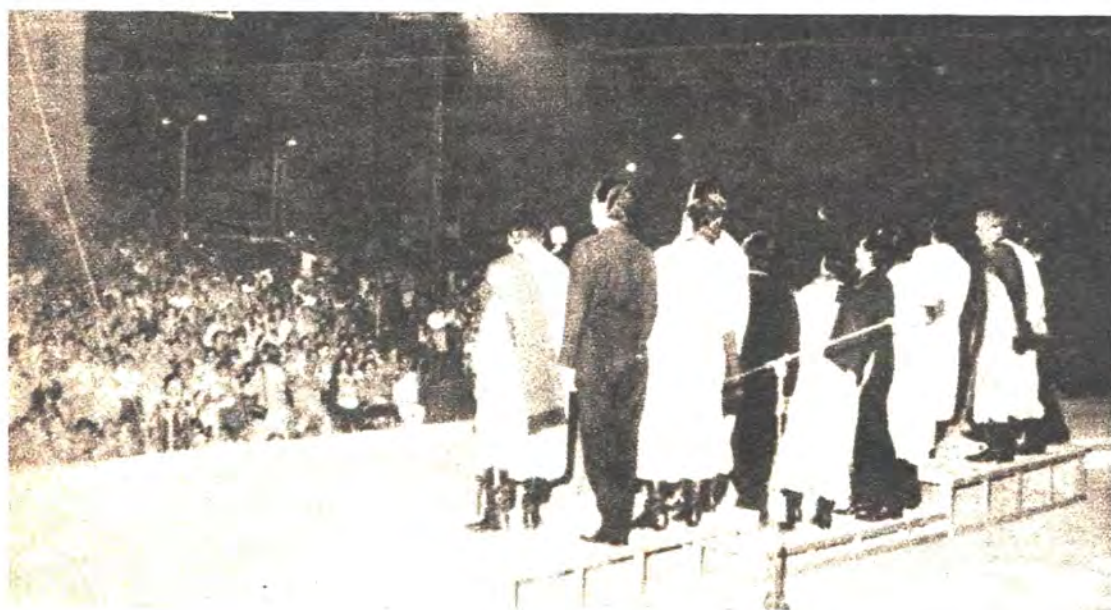
—La estupenda organización del festival. Todos sentimos que Cosquin no puede quedarse y se hace imperativo afrontar el problema de su Anfiteatro. Es una obra que redundará en beneficio del público y de los artistas. Yo pienso que estos últimos deberán dar todo su apoyo para concretarlo.

Y así es la cosa. Esto no termina. Cosquin es una incesante búsqueda. Todos queremos ponerle o quitarle algo. Todos lo queremos a la medida de nuestras preocupaciones estéticas o culturales. Todos le pedimos más, desde el muchacho ignoto que llega con su mochila y su guitarra desde cualquier punto del país, como la figura consagrada en todos los niveles. ¿Y por qué Ariel Ramírez no? Cosquin es el país del canto. El país que soportó en las largas manos del pianista el flamante Camín Cosquin de este año, en la jornada de clausura. ●



EL FERVOR PUESTO DE PIE, saludó la impactante presencia de los Tres Grandes del Folklore en la noche mágica del Cosquín. Pañuelos, pullovers, gritos, todo partió hacia el aire convulsionado, frenético de la fiesta.

Los Fronterizos, Los Cantores de Quilla Huasi y Los Fronterizos recibiendo el aplauso culminante de una jornada inolvidable. Era el homenaje a una labor que se inscribe con letras de oro en los anales de la canción popular.



Esta sería la síntesis de la explosión del milagro, la síntesis melodiosa de tres sucesos, que aquella noche memorable y reciente encendieron las galas de otro suceso espectacular, exclusivo para el gran público de Cosquín y para la inmensa radioplatea latinoamericana que también pudo participar jubilosa de ese encuentro feliz de los Tres Grandes del Cancionero Argentino, confundidos en una sola actitud de entrega vibrante y generosa.

Eran tres corrientes caudalosas del canto nacional, tres historias brillantes desembocando en el mar agitado de la Plaza Próspero Molina, que en la parte final de la presentación conjunta de Los Chalchaleros, Los Fronterizos y Los Cantores de Quilla Huasi, hervía de fervor. En ese momento se estaba escribiendo una de las páginas más brillantes de la trayectoria del cancionero. Era como la epopeya triunfal de un itinerario que había cubierto muchos años y mucha dulce tierra enamorada. A la que enamoraron con sus voces los tres. A la que cantaron con cariño, los tres y a la que devolvieron sus voces y sus vivencias, estas tres magníficas formaciones que pasan a la historia del canto popular con caracteres relevantes y donde sus nombres permanecen profundamente y para siempre penetrados en las simpatías del pueblo, de



cuyas predilecciones constituyen auténtico patrimonio.

La coronación de esa jornada, gloriosa, increíble, lujosa, se dio, como decimos, en la presentación final de esta trilogía sencillamente fabulosa. La señal del entusiasmo la dieron los compases de la Zamba del Grillo. Era una enunciación de antología la que partía desde el escenario en busca de emociones recónditas que despertaron al conjuro de las coplas de Don Virgilio Carmona. Acompasada por las dulcedumbres de esta zamba sombría, el entusiasmo del público se amparó bajo su follaje familiar, y endulzó su grito con nostalgias que viajaron hacia el tiempo fundamental del cancionero. Que desde allí venía el mensaje que en la sexta noche del Cosquín 71 se hizo flor recogida por la ansiedad de un público que se asomaba feliz a la culminación del asombro. De allí en adelante todo fue una fiesta hermosa de aplausos y de cancioneros. Se sucedieron títulos de resonancia popular y cuando el ritmo se agilizaba en cueca —“Pal comisario”—, la euforia alcanzaba sus más altos niveles. Después pasó, nostálgica, perdiéndose en doloridos horizontes, la figura legendaria casi de “El cocherito”, paseando en esa vieja chilena que rescataron Los Chalchaleros y que en el concierto del jueves encontró nuevas re-

sonancias sostenidas con cariño por las voces de Los Quilla Huasi y Los Fronterizos. Luego la fiesta accedió a un momento de suprema dulzura: fue cuando sobrevoló en el aire de Cosquín, en su sonriente cielo, la paloma celeste de esa zamba salteña que legara don Artidorio Cresseri. Muchos pensaron que con la “López Pereyra” el recital culminaba. Pero hubo más, porque el público quería mucho más: y así surgieron dos nuevos títulos: “Coplas del valle” y “El humahuagueño”, y entonces sí fue necesario poner punto final a esa presentación que, además, constituye un acierto de una programación que en esta XI edición del Festival de Cosquín, colocó notas de novedosa calidad. Cuando los integrantes de las agrupaciones gloriosas que protagonizaron este episodio realmente sensacional, se retiraban del escenario, en la platea permanecía, de pie, el clima de la euforia. Pañuelos en alto, pullovers que volaban, puestos en libertad por una liberada sensación de alegría, aplausos sostenidos, gritos cordiales, frenesi colectiva. Todo eso estaba dando cuenta de que se había llegado a concretar otra página que quedará grabada en el recuerdo de los festivales. Cosquín insólito se permitió el lujo de presentar una noche a Los Tres Grandes del Folklore Argentino y de montar con ellos

INCREIBLE CONCIERTO: Los Tres Grandes del Folklore Argentino —Los Chalchaleros, Los Fronterizos y Los Cantores de Quilla Huasi,— a toda orquesta. El jueves 28 por primera vez cantaron juntos los integrantes de estas gloriosas agrupaciones. Los acompañó la orquesta que dirige Waldo Belloso.

un espectáculo que quizá fue largamente acariciado y que hace poco se hizo realidad, una realidad demostrativa de la vigencia permanente de la canción folklórica, con Los Quilla Huasi, Los Fronterizos y Los Chalchaleros. Además, nota hermosa, el sentido de amistad, la hermandad que une a los integrantes de estos conjuntos, se puso de manifiesto en ese concierto espectacular en la que sus protagonistas gozaron y se emocionaron —lo reconocerían al terminar la fiesta— como pocas veces.

Es que, a su vez, el público, al protagonizar la fiesta del aplauso, estaba rindiendo su justiciero homenaje a tres conjuntos en los que descansa el fundamento de la proyección sensacional que alcanzó la canción popular argentina en estos últimos años.

LOS TRES GRANDES DEL FOLKLORE ARGENTINO

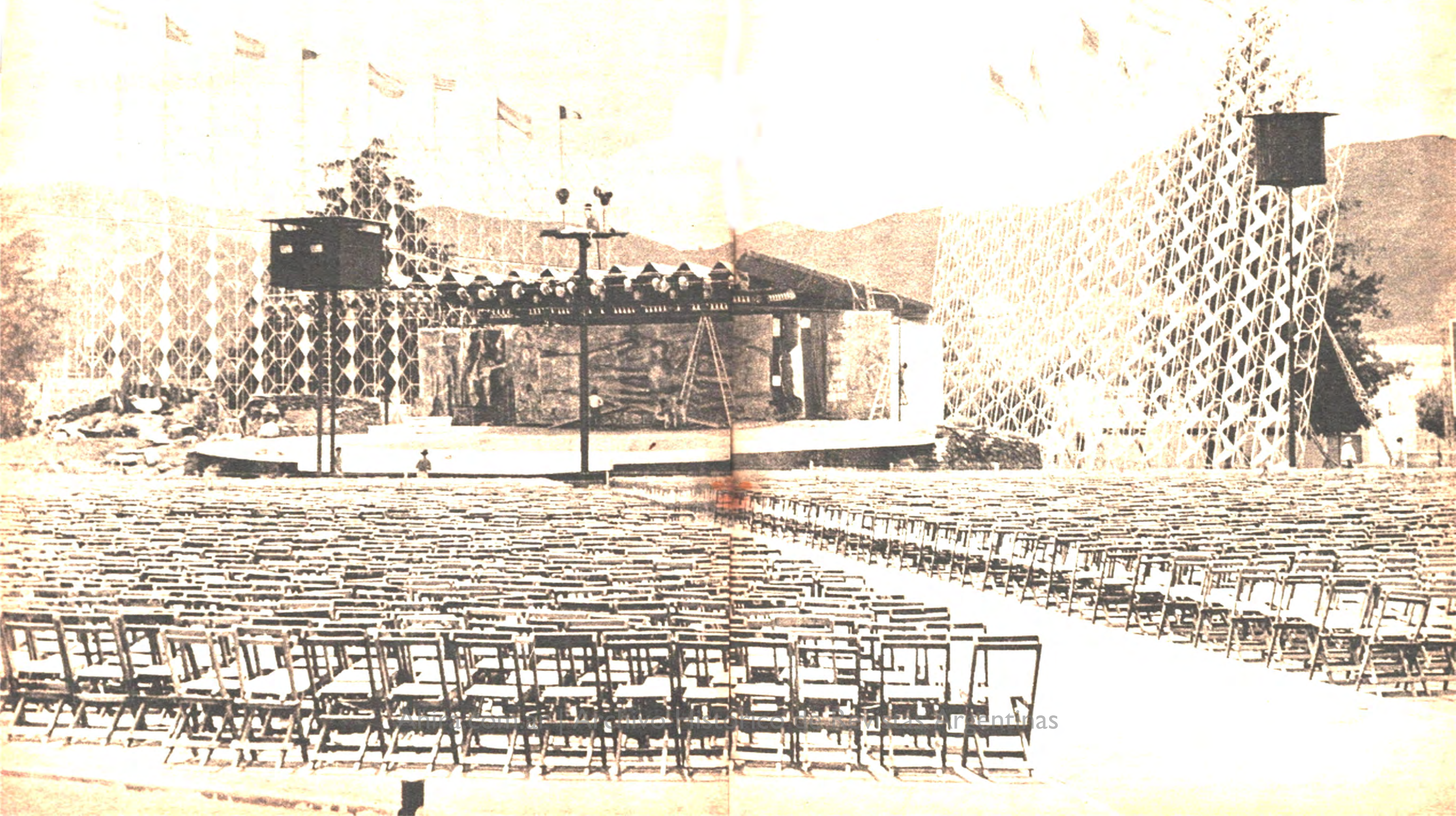
Después de la invasión vuelve la dulce calma a posarse sobre los dorados días coscoinos. Sobre sus noches queda flotando el duende travieso de la copla. Y en el aire juguetón, el eco melodioso del Festival 71, que ya es historia. La Plaza vacía, el escenario mayor desierto queda aguardando el tiempo de la próxima con-

vocatoria. Cuando el enero de las guitarras y la luna convida a la Argentina que canta a reunirse allí para protagonizar la asamblea cancionera más imponente que registra la crónica de esta parte de América.

El XI Festival de Cosquín deja un saldo rotun-

damente favorable: en lo que hace al aspecto artístico la calidad fue el signo característico de este nuevo esfuerzo de la Comisión Municipal de Folklore de Cosquín. En este rubro, DOCTA aportó con los mejores exponentes de su elenco, y lo anota con la satisfacción de haber contribuido así a la reafirmación del prestigio na-

cional e internacional que conquistara esta singular empresa cultural argentina, Cosquín, Balcarce, Baradero, Reconquista, Marcos Juárez y Jesús María, entre otros, marcaron otro exitoso jalón de la promoción festivalera de DOCTA, que mucho tiene que ver con esta noble actividad.



¡ENHORA BUENA BALCARCE!

Con sorprendente
"buen tiempo" (no llovió
nunca allí mismo, pero sí
llovió muchísimo a su alrededor)
pasó el Festival del
Canto Argentino en Balcarce.
Allí estuvo Marcelo Simón. Este es su
informe, que comienza
con la salutación del título.



Fundamentales, como siempre, Los Tucu Tucu en Balcarce.



El Chino Martinez, gentilhomme del sur. Y buen canto.



Jorge Corrales, Norma Viola y el Ballet: "Cuadros de Museo".

¡ENHORABUENA BALCARCE!

Para los que no estaban acostumbrados, el frío resultó intenso. Pero para los habitantes de Balcarce todo era climáticamente normal al pie del cerro "El Triunfo", la noche del miércoles 6 de enero, cuando comenzaba el Cuarto Festival del Canto Argentino.

De todas maneras, aún los más friolentos esperaban con interés, cálidamente, la iniciación de la muestra. El auxilio de algún poncho (El Chúcaro y Norma Viola eran generalmente los proveedores, desde su depósito en camarines) atenuaba los efectos del aire serrano y por fin a las 23, Antonio Carrizo dio, sobria y agudamente, la señal de la inauguración cuando ya el público batía palmas reclamando por medio de esa rítmica, universal protesta cordial, la apertura.

Con énfasis y seguridad, el animador situó a Balcarce en el país, rehuyendo los convencionalismos de grandilocuencia, fama que abundan en su oficio: prefirió hablar de la agricultura de la zona, de sus posibilidades turísticas, del futuro autódromo que está construyéndose, de la estación rastreadora de satélites. Logró el primer aplauso.

Ese premio no se repitió con demasiados decibeles a partir de allí. Seguramente influyó mucho el ritmo que la realización en sí mostraba desde los primeros instantes: inmediatamente después de cada actuación individual (por lo común, no más de dos canciones por intérprete), se apagaba el haz dirigido al artista. Un tono serio y a menudo ceremonial campeaba en la puesta en escena de acuerdo a la diagramación del director Juan Silbert, lo que desdibujaba el jubiloso "clima" característico de los festivales. Pero convengamos en que éste ha sido siempre un festival singular, innovador. De modo que esta variante 1971 no constituyó un bajón, sino una búsqueda que, por lo menos en lo conceptual, alcanzó algunos hallazgos. (De todas maneras, la extensión de las actuaciones individuales fue ampliada a partir del segundo día por gestión personal del activo secretario de gobierno de la comuna balcarceña, Agustín Cordero Mujica y se logró así una mayor fluidez en la comunicación escenario-platea).

No hubo discursos.

Después de Carrizo, se escenificó directamente una estampa dedicada a entronizar a la baguala. Mercedes Sosa, Víctor Heredia, Los Chalchaleros, Waldo Bellosi y su nueva agrupación y el Ballet Argentino de Santiago Ayala y Norma Viola, fueron sus protagonistas. "Yo no canto por cantar / ni por tener buena voz; / canto por olvidar penas / que llevo en el corazón", fue la copla patrón.

No se ubica allí el único caso de integración. La idea del director contratado por primera vez este año, era justamente la de realizar cuadros con la participación de distintos cantantes y bailarines unidos, utilizando distintos planos —inclusiva las alturas pétreas a espaldas del escenario—, proyección de diapositivas, grabaciones y actores en vivo (Walter Santana, Graciela Araujo y Alberto Busaid).

Por eso es que los artistas del género nativo volvieron a unirse más tarde en una estampa basada en un poema de León Benarós, "La difunta Correa": distintas canciones más o menos alusivas (la más coherente resultó una, pergeñada esa misma tarde, por Víctor Heredia, quien la interpretó con la discreta ayuda de un "machete") hilvanaban el pretexto argumental. Algunas deficiencias y titubeos, tal vez desapercibidos para la mayoría del público, pueden imputarse a falta de ensayos previos.

La noche inauguración se completó con otra actuación del Ballet acompañado por Los Chalchaleros y dos "show" especiales del género llamado "internacional": uno, por Palito Ortega, realizado en la plataforma más baja del escenario, a pedido del intérprete que prefirió no ser visualizado por todos, a cambio de tener cerca suyo a los niños que habitualmente corean sus canciones y también las bailan. El otro "show" estuvo a cargo de Violeta Rivas.

En el primer caso, Balcarce pudo servir en cierta medida como termómetro para advertir la poca proyección popular que actualmente tiene el "Rey": ganó menos aplausos que cualquier intérprete de folklore. (Aunque su "cachet" es sensiblemente más alto). De nada valió la celosa protección policíaca que le prepararon sus apoderados: nadie se preocupó por asaltar su automóvil que partió rugiendo triste prácticamente desde la puerta de camarines, privilegio único.

El segundo caso, sirvió para demostrar que Violeta Rivas fue y es una gran cantante, que quisiéramos tener en las filas del folklore.

Roberto Yanés fue la atracción "internacional" de la segunda noche. En su única presentación, testimonió fugazmente su aproximación al folklore (¿recordando los tiempos en que integraba en Córdoba, el conjunto "Los Changos del Portezuelo"?), cuando cantó "Los ejes de mi carreta", acompañándose en guitarra y permitiendo así a la orquesta dirigida por Buddy Mc Cluskey, silenciar sus estridencias.

No fue el único: con el correr de los días observamos cómo distintos intérpretes exhibían notoriamente su admiración por el folklore. Generalmente, lo hacían en camarines. Pero hubo quienes, como Yanés, lo trasladaron a escena. La brillante cantante Ginamaria Hidalgo, por ejemplo, que se presentó tocada con un poncho blanco e iniciando su actuación con "Canción del centauro" de Tejada Gómez y Cosentino y "Alfonsina y el mar" de Luna y Ramírez.

Sin duda, se trata de una actitud inteligente. Y significativa.

(Ojalá todas las especulaciones artísticas se hagan sobre bases tan legítimas como ésta. Ojalá el acercamiento de este tipo de intérpretes al folklore continúe siendo efectivo. Y que ocurra que cuando un cantante "beat" argentino (?) deba en el exterior explicar cómo es la música auténtica de su país, tenga una idea más sólida que la vaga reminiscencia de un tango de circunstancias).



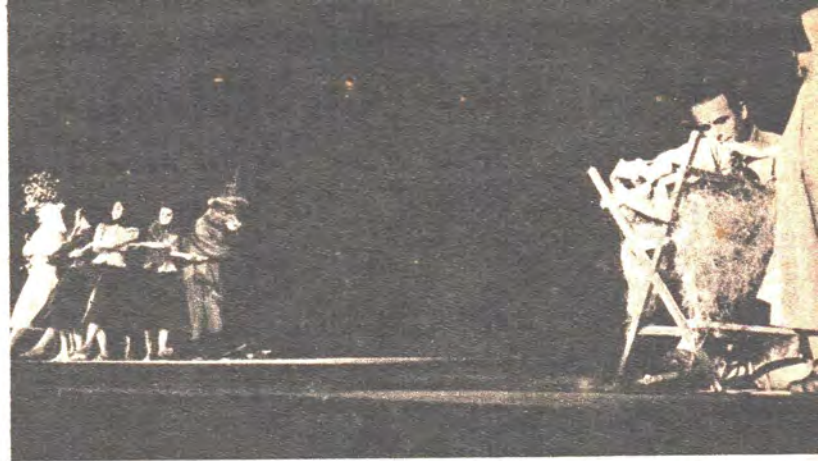
Haciendo el mono o no, Antonio Carrizo significa talento.



Intendente de Balcarce, gobernador de Baires. Todo va mejor.



Los Huanca Huá, cantantes de "estilo Balcarse..."



Integración: Figueroa Reyes, Julia Elena, Ballet y "Natividad"



Raulito Barboza, Juancito El Peregrino y la bailanta.



Daniel Toro, afónico pero hondamente expresivo. Como siempre.

LOS TROVADORES

(romero - pino - anzorena - sánchez - figueroa)



agradecen a
Villa María
la designación
de padrinos
de su
Festival de
Peñas
Folklóricas

Representante
Exclusiva:

NORMA ZAITUNE

AZCUENAGA 490 - 6º Piso

T.E. 47-6530/85-7500
BUENOS AIRES

¡ENHORA BUENA BALCARCE!



Ráfagas de humor que hicieron falta: El Soldado Chamamé... y Norma Viola y El Chúcaro, "En la bailanta".



Palito Ortega
canta
para
los chicos...



... Mercedes
para
los grandes.
Cosas de
tucumanos.

Del resto de las figuras comprendidas en esta área, que actuaron durante la fiesta, puede rescatarse a Fedra y Maximiliano, particularmente por la creación de una canción navideña incisiva, de excelente poesía. Y a Piero por su sinceridad artística, aunque lamentablemente a veces se deja tentar por el recurso gratuito: en algún momento pidió —sin éxito— que la concurrencia lo acompañara en un absurdo corito. De Donald y sus puerilidades, nada hay para decir, como tampoco de la buena, extranjerizante cantante Donna Carroll. Sergio Denis, sin pena ni gloria, hizo lo suyo, como el conjunto Industria Nacional, bien recibido por el público juvenil. (No vino con él el ex folklorista Orlando Giménez —miembro del grupo— y autor de sus más resonantes éxitos).

La gente del tango, con el aporte de actores y, en ocasiones, de los bailarines Gloria y Eduardo, se unió en distintos esquicios. Alguna vez, historiando la música de Buenos Aires desde sus orígenes, pasando por Discepolín y Manzi y arribando a Piazzolla-Ferrer, alguna vez homenajeando a Homero Manzi, alguna vez recordando la importancia del sainete y su relación con el género, alguna vez ofreciendo, simplemente, un "show" armado, integral, sin mayor pretexto argumental, pero con cohesión. En general, como se ha dicho antes, estas ideas resultaron potables y muy interesantes, por lo poco vistas en festivales. Pero por lo regular no tuvieron la suficiente fluidez como para ser dinámicas. Evidentemente, convendría armar estas estampas totalmente en Buenos Aires y ensayarlas allí también, meses antes del festival, para llegar a Balcarce a efectuar solo un ensayo general, resuelto ya el plan de luces y sonidos.

En el género al que estamos refiriéndonos, Enrique Dumas demostró, entre todos, ser el que más dominio de escena tiene. Gloria y Eduardo exhibieron, en cambio, carencia de recursos y falta de imaginación. Marina Dorcell y María Garay, mostráronse como estrellas que hacen falta. Raúl Lavié revalidó pergaminos de gran cantante. Alberto Marino paseó su mito con propiedad. Susana Rinaldi diagramó una prolija actuación con su idoneidad de siempre. Y Néstor Fabián cumplió profesionalmente, sobrellevando como siempre sus debilidades de intérprete.

A lo largo de toda la muestra, el Ballet Argentino de El Chúcaro y Norma Viola protagonizó por lo menos dos presentaciones diarias (el sábado, incluyendo el pericón de apertura, fueron tres). En todas se notó el serio trabajo, que trasciende al público, realizado por los dos coreógrafos y sus bailarines. Aunque en "Alborozo kolla", por ejemplo, se advirtiera cierto déficit final, hubo otras como "En el monte santiagueño", "Pulpería de fortín", "El sueño de la pastora" y "Cuadros de museo", de honda belleza y excelente realización técnica. "En la bailanta", con la colaboración de Raulito Barboza y Juancito El Peregrino fueron los dos coreógrafos, en calidad de bailarines, quienes se lucieron componiendo dos personajes muy ingeniosos. Y en "Natividad" agregaron elementos extraños al escenario. Se trata de la estampa que recientemente hicieron también en el teatro Alvear, con Los Cantores de Quilla Huasi como relatores, Hernán Figueroa Reyes en el papel de José y Julia Elena Dávalos como María.



Baltierra, Saravia y Mare en camarines. Noche inaugural.

El cuadro se montó con escenografía sugerida, los cantantes y bailarines ataviados de acuerdo a la representación bíblica... y un burrito —de verdad— en escena. Julia Elena, transportada en él, lució encantadora. Pero Hernán Figueroa Reyes cuando debió moverlo, tuvo un problema clásico: el jumento se negó a avanzar. ¿Retroceder? Tampoco quiso. Hernán recurrió a todas sus fuerzas, a su poder de persuasión, a sus experiencias "corraleras", pero no logró ningún resultado. El burro quedó en escena. En camarines hubo un largo reguero de bromas al respecto, durante la noche del viernes en que ocurrió el episodio.

El fin de semana resultó, como era previsible, lo mejor de la fiesta. El ámbito del anfiteatro se mostró totalmente colmado durante sábado y domingo. El intendente Juan José Mare nos confirmó que se habían superado las recaudaciones de ediciones anteriores. Evidentemente el festival ha prendido en la zona, pese a cierta leyenda de indiferencia de sus pobladores para con las realizaciones importantes, que circula. (No demasiado antojadizamente, si nos atenemos a una experiencia personal: vimos como un comerciante de la ciudad persiguió durante media cuadra a Carrizo intentando durante el mediodía del sábado venderle una rifa. Como la negativa del locutor fuera definitiva, no tuvo inconvenientes en espetarle: ¡Vamos, hombre, cómpreme! Ustedes vienen a Balcarce a llevarse toda la plata y no dejan nada...).

Las cámaras de Telenueva (Bahía Blanca) y las de los fotógrafos no se cansaron durante las dos últimas jornadas de apuntar hacia el público. El espectáculo, como en los hipódromos, parecía estar allí, entre quienes habían desembolsado, de acuerdo a la ubicación,

entre 1.200 y 500 pesos de los viejos.

Por entonces, ya teníamos preparada una evaluación, que transcribimos de nuestros apuntes: En las jornadas anteriores, cada uno en lo suyo, el Chango Nieto, Mercedes Sosa y Carlos Torres Vila lograron merecida repercusión. Vimos también como el Chino Martínez probó estar con seguridad en ascenso. Sus surerías fueron muy aplaudidas y su cordialidad en camarines le valió un corro de amigos permanente a su alrededor. Algo similar puede afirmarse de un marplatense que hace muy poco tiempo inició su carrera, y que ya está exhibiendo, junto a su juventud, verdadero talento interpretativo y de elección de repertorio: el Chango Valdez. El Chino, a raíz de su excelente actuación del jueves, fue contratado para reaparecer el domingo (también lo hizo junto a Omar Moreno Palacios, Víctor Abel Gimenez y otros, en las jineteadas del día de inauguración y el fin de semana, en un predio contiguo al anfiteatro).

Waldo Beloso siguió ofreciendo la buena musicalidad de su nueva etapa al frente de su conjunto con la buena voz de Eduardo Arbace. Y Víctor Heredia está sin duda, en el mejor momento de su carrera, colgando del aire su profesión de buen cantante y de autor de méritos.

Los Quilla Huasi subieron con ventajas a escena: ellos sí, desde casi siempre, están en condiciones inmejorables para atrapar a un público como el balcarceño, pues desgranar junto a canciones bien criollas, otras emparentadas con el género "internacional", como "Señor Chaplín". Por eso, y por su habitual calidad, su paso por la fiesta se dio con seguridad y suceso.

Lo mismo ocurrió con Los Indios Tacunau y con Horacio Guarany.

Instituto Musical Ricci

20 núm. 418 (40 y 41)

T.E. 2-8259

LA PLATA

ESTUDIE PERSONALMENTE
O POR CORREO

\$ 8,00 mensuales, guitarra, guitarra eléctrica, guitarra hawaiana, contrabajo eléctrico, órgano electrónico, trompeta, canto, batería, acordeón, piano, arpa, armónica, charango, violín, mandolín, saxofón, timbales, tumbadora, bongos, xilofón, banjo, clarinete, bandoneón.

SE FACILITAN INSTRUMENTOS
SE FORMAN CONJUNTOS
APRENDIZAJE GARANTIZADO
METODOS ULTRARRAPIDOS

Diariamente de 9 a 21 hs.
Solicite informes y a vuelta de correo recibirá condiciones.

VENTA DE INSTRUMENTOS



Director:
Profesor

**ANIBAL J.
RICCI**

SEA USTED AUTOR DE CANCIONES POPULARES

Pongo música a su letra, registro (ley 11723), asesoro, difundo.
Creaciones recientes:

"PARA LA QUE TE DIJE..." chacarera, letra de Martha G. Tappia, de Termas de Río Hondo, Spg. del Estero.

"A LOS DOS VENADOS DE ORO" cueca, letra de Luis R. Abelleira Torres, de Mercedes, San Luis.

"VUELVO A BUSCAR LA LUNA" zamba, letra de Miguel Angel Girardini, de Ituzaingó, Buenos Aires.

"VIEJO RIO GUALEGUAYCHU" C. del Litoral, letra de Luis R. Ramírez, de Zárate, Buenos Aires.

"EL IMPUESTO" chacarera, letra de René A. Ferreyra, de Madariaga, Buenos Aires.

Visíteme (de mañana)
o escriba a:

"NUEVOS HORIZONTES"

Villa Concepción Nº 112
San Martín - Buenos Aires

(Colectivo 111 de Plaza de Mayo o Chacarita)

¡ENHORABUENA BALCARCE!

También habíamos visto en los días anteriores, el espectáculo audiovisual producido por la Dirección Nacional de Turismo, que desde hace tiempo está recorriendo los principales festivales argentinos con el aporte, en danzas, de Norma Re, Mario Machaco y Jorge González. Una realización lenta y poco imaginativa, por momentos. Sergio Ferraro, el responsable de la producción enviado por la DNT, expresó a *Folklore* que están preparándose cuatro audiovisuales más (el presente promociona solamente

zonas de Cuyo y Bariloche) dedicados a otras zonas, los que serán resueltos con mayor agilidad.

En las dos noches finales, además de los artistas ya mencionados en generalidades, cabe destacar muy especialmente el suceso y buena diagramación de actuación del Ballet y de Los Tucú Tucú, individualmente.

Y merece un párrafo aparte el Soldado Chamamé: una oleada de humor que refrescó una fiesta que, salvo las intervenciones de Carrizo y alguna estampa

de danzas como "En la bailanta", no lo tenía.

Daniel Toro, afónico, sorteó pese a ello sin mayores problemas los temas más bravos de su repertorio.

Y la fiesta concluyó sin lluvia. Fueron cinco días nublados, con temporales tremendos a su alrededor, que no se extendieron al cerro "El Triunfo".

Concluyó gratamente, encaramada sobre los hombros de gente que quiere profundamente esta realización. Gente como el periodista Pedro Leguizamón y el fotógrafo Juan Pablo Mastropasqua, el contador Virce y gran número de colaboradores como Juan José Galante y las muchachas dedicadas a los mil problemas de relaciones públicas: Marta, María Julia, Silvia, Dina. Obviamente, omitimos gran cantidad de nombres, que la memoria no ha podido atrapar.

Concluyó la fiesta, en fin, con un indisimulado suspiro de alivio escapándose de entre los labios de Agustín Cordero Mujica, alma mater del festival, su más activo propagandista y gestor, que tiene el pudor de dejar hacer. El mismo lo explica en una sola frase: Hemos contratado a la gente más idónea para que haga el festival. ¿Para qué interferirlos, entonces, si confiamos en ellos?

De acuerdo.

Pero seguramente el año próximo podrán ajustarse algunas tuercas. El sonido, que está entre los mejores del país, manejado por Jorge Kraus, no respondió brillantemente. (Entre otros problemas, el sonidista no veía el escenario; además, ¿no convendría tal vez manejarse con un operador de radio experimentado, siguiendo un libreto o pauta?). Cosa parecida ocurría con la iluminación, confiada a Fazzalari-Ruiz Díaz, y un poco desperdiciada de acuerdo al plan general. Asimismo, se extrañaron los escenarios colgantes del año anterior, que aprovechaban mejor el paisaje, aunque el escenógrafo fue el mismo: Héctor Dauguet. (La realización se logró con el aporte de alumnos de la Escuela Industrial de Balcarce).

También hubo nostalgia por las charlas incisivas, agudas, y a menudo polémicas que se realizaban de tarde en el hotel (ver Nº 181). Eso es algo que debe retornar y algo para institucionalizar: así como Cosquín tiene su simposio (donde se producen también filtraciones inadecuadas), Balcarce debe tener sus charlas jóvenes, sobre temas argentinos vigentes. Inclusive, puede ampliarse el espectro: hacer los encuentros no sólo entre periodistas y artistas, sino también invitar a personalidades especiales —escritores jóvenes, por ejemplo— exclusivamente para este fin.

La fiesta concluyó con Horario Guarany, un artista que logra éxito singular en los festivales, aunque no por todos tiene el mismo afecto: allí mismo le escuchamos decir, en una charla informal, que a Cosquín le debe solo ingratitudes. Cuando vimos la clausura, casi en la madrugada del lunes, con gente de pie aclamándole y el intendente, el secretario de gobierno y el mismo gobernador de Buenos Aires sonrientes observando su actuación, pensamos: Pasado algún tiempo, ¿no dirá lo mismo de Balcarce?

Eso es prejuizar, pero ya está puesto. Y enhorabuena, Balcarce: festivales como éste le vienen muy bien al país. ■



Asado del domingo: Chamamé imita a Guarany. Carrizo ríe.



Los Indios Tacunau, sureros y de todo el país en su canto.



La bella gente: Leguizamón, Dina, Silvia, Mastropasqua, prensa y relaciones públicas.

RCA
Presente con
artistas de su elenco
en el
XI Festival de Cosquín

Los
Chalchalersos



Hugo
Díaz

Los
de
Salta



El chango
Rodríguez
Los 3
de la cantina

EN BARADERO

ENCUENTRO



Lleno prácticamente total todos los días en el anfiteatro José Hernández, de Baradero.

Abel Figueroa, Hernán Rapela y Julio Marbíz presentando a un nuevo animador, O. Righini.



Un festival de tango y folklore que lleva ya siete años realizándose en una ciudad que, sin tradición turística, aprendió a recibir gente y a vibrar intensamente con esta auténtica fiesta argentina, definida en el slogan, en la palabra "encuentro".



Claudio Bergé, voz nueva y expresión renovadora para el tango, dijo lo suyo en Baradero.



La gacetilla (membretada como "Única publicación oficial" del festival de Baradero), correspondía a la segunda jornada de la fiesta del encuentro. Emisita por la secretaria de prensa de esa muestra, deslizaba en algún momento un juicio atrevido, al expresar que ese festival "...fue el primero que tuvo la temeridad de unir las expresiones máximas de nuestra música popular: Tango y Folklore, luego seguidas por una serie de Festivales que persiguen sólo fines comerciales y desprestigian a nuestra música y el verdadero sentido de los festivales, que es acercar al pueblo nuestra música y nuestra tradición..." (sic.)

Como se ve, una innovación auténtica en materia de gacetillas de festivales.

En lo demás, no hubo novedades. Al menos, novedades dignas de destacar. Seguramente, tampoco hacen falta: Baradero está situada en el calendario de los festivales como una fecha esencial. Eso significa el mantenimiento de perfiles propios, que al repetirse definen la fiesta. El molde fue dado hace siete años, con la unión joven de tango y folklore —como reza la mencionada gacetilla— y con la viva participación de la comunidad en el evento. Cada habitante de Baradero lo siente suyo, lo hace suyo.

Y esto sucede cada vez más: en la jornada inaugural, el jueves 14 de enero, el anfiteatro José Hernández se abrió a la primera sorpresa al ser ocupado por alrededor de cinco mil personas, todo un record para la zona.

Equipos luminotécnicos y sonoros propios estaban listos, a las 22, para iniciar el desfile, que en la apertura contó con nombres fundamentales: Los Altamirano, quienes rápidamente hicieron entrar en calor a la concurrencia; El Soldado Chamamé y toda su gracia; Miguel Alderete, elegido como revelación el año anterior; el Trio Yumba como número individual y como acompañante de Alberto Marino; el Ballet Argentino de Santiago Ayala El Chucaro y Norma Viola; Víctor Heredia; Los de Salta, en plena actividad con el reemplazante de Menú, Chichí Ibarra; Mario Machaco y Norma Re; Los Cuatro para el Tango.

Se proyectó también aquí el audiovisual de la Dirección Nacional de Turismo al que hacemos referencia en la nota de Balcarce.

Y se inició el tradicional concurso para valores promocionales este año dedicado solamente a folkloristas. El jurado que debía fallar en esta instancia, estaba integrado por Horacio Alberto Agnese (Radio Nacional), César Jaimes, y Miguel Díaz Vélez (Folklore).

Durante esta jornada inaugural se había habilitado la muestra de monedas antiguas y modernas de un coleccionista local, Piero Rossier y se había anunciado una charla, que se desarrolló al día siguiente en la Municipalidad: Rogerio Frigerio refiriéndose al "Panorama Socio-económico de la República Argentina", algo que difícilmente puede relacionarse con el tango o con el folklore, aunque algún gracioso de los que no faltan, afirmaba en el sector de camarines que la disertación sería ilustrada, que en su transcurso se transmitiría la ranchera aquella que se pregunta: "¿Dónde hay un mango, viejo Gómez?".

El gentío fue algo inferior en la segunda jornada. Pero el clima se mostró tan cálido como en la inaugural. En verdad, Baradero reinaba en el verano durante esa noche, en la que particular-

BARADERO

mente Los Tucu Tucu se convirtieron en dueños de casa, recibiendo el aplauso más importante de la jornada.

El elenco se completaba con Enrique Dumas y el Trío Yumba, por los del tango. Y con Mercedes Sosa, El Chango Nieto, Los Indios Tacunau, Waldo Belloso con Eduardo Arbace y el Soldado Chamamé por los del folklore.

El Soldado Chamamé (en su actuación dijo que había descubierto que el padre Gener —el "cura gaucho" de Baradero— no tenía nada que ver con el tercer mundo... sino con el medio-mundo: como es pescador...), protagonizó un gesto simpático durante la tarde, firmando autógrafos para las obras parroquiales.

Continuó el certamen promocional que había comenzado la noche anterior con Claudia Cufre, Yolanda Arce, Alfredo Bravo, Raúl Irazábal, el Dúo Alborada y Los Provincianos. El viernes, ese capítulo fue llenado por Los D'Aura, Francisca y Victor, Juan Carlos Trinidad, Cacho Quiroga y Gerardo Macchi.

La jornada del sábado transcurrió para todos en paseos, escapadas al río frenético aporrear máquinas de escribir algunos y sabroso mediodía en lo del padre Gener los más: éste fue el día en que el ya popular cura párroco de Baradero invita a todo el mundo con su tradicional chupin de pescado, bocado que ya quisieran para sí los cardenales. Casi no faltó nadie.

Y a la noche, parecía que tampoco faltaba nadie en el anfiteatro: alrededor de ocho mil personas colmaban sus instalaciones y se preparaban, desde muy temprano, para vivir la gran noche de Baradero.

Hubo una gran noche, sí.

Hecha a la medida del calificado canto de Claudio Bergé, y Cacho Cristiano (revelación, éste, en años anteriores), jóvenes intérpretes del tango. Hecha a la medida de Jovita Díaz, con su simpática y vivaz personalidad desgranando canciones para chicos y grandes. Hecha a la medida de Cristina y Hugo, Los Chalchaleros, Marito y los promocionales: Los Quebrachaleros, Los Montieleiros, Gerardo Macchi, Alberto Calamandrei, Luis Mansini y Claudia Cufre.

Todos, consagrados o no, respondían desde el escenario al fervor popular con intensidad. Clima de sábado había en todo el ámbito, hondamente.

También actuó Hernán Figueroa Reyes. Y comentando su participación en la fiesta, citamos nuevamente a la innovadora fuente de las gacetillas oficiales. La transcripción es también aquí textual: "Hernán Figueroa Reyes no tiene derecho a hacerle escuchar al público sus tan conocidas canciones. Tiene que renovar su repertorio, al cual le introduce sólo esporádicamente alguna variación".

La noche se prolongó largamente en el anfiteatro. Y luego esperó a todos en la peña oficial, que ostentaba el nombre de "El patio de Abel Figueroa". Actuaba en ella como bastonero, lógicamente, el popularísimo y "mundial" guitarrero cordobés luego de cumplir funciones análogas en el escenario mayor.



El Soldado Chamamé y un cura de "medio mundo", según su jocosa definición: el gaucho padre Gener.

Elegantísima y con toda su simpatía a flor de sonrisa, Jovita Díaz. Junto a ella, Hugo Videla.



Periodistas en acción: Eduardo Curutchet (Radio San Nicolás) reportando a Chango Nieto.



El "Patio de Abel Figueroa" en plena función. Sr. dueño en el micrófono de la izquierda. Curutchet a la derecha.



El patio pretendía desde la primera noche ser una cordial reunión entre amigos donde hasta se pudieran efectuar charlas de tipo cultural, intento que se materializó en algunas ocasiones y que cedió paso a la guitarreada y al baile cuando la concurrencia aumentaba.

El domingo era la despedida.

Con un acto fundamental y también tradicional después del mediodía: el partido de fútbol, dinámicamente promocionado en los días anteriores. Un match que se disputó rabiosamente entre el equipo de "Artistas" contra "Comisión del Festival".

Naturalmente, lo único bueno de este encuentro fue el destino dado a la recaudación: para obras de bien público. Por lo demás, goleada: los artistas perdieron cuatro a dos. A nosotros nos queda el triste orgullo de dejar constancia que los dos goles anotados por el equipo perdedor se lograron por medio de dos hombres de Folklore: Miguel Díaz Vélez y Julio Marbiz.

La concurrencia siguió siendo mayor que en años anteriores y hubo, entre bambalinas y a la hora de las evaluaciones, un aplauso silencioso y merecido para la gente de iluminación y sonido,

Mención especial como solista instrumental mereció Gerardo Macchi, valioso guitarrista. Es sobrino de Falú.

**PARA
PROFESIONALES
Y CONOCEDORES**

**CUERDAS
MUSICALES**



**PARA GUITARRA
Y TODO
INSTRUMENTO
MUSICAL
DE CUERDAS**

**ADEMAS DISPONEMOS DE
PARCHES PLASTICOS**

HISPANA

Y Equipos Amplificadores

TRON-LITE

**ELECTRICOS Y A
BATERIA**

C.I.M.A. DISTRIBUIDORA
RIVERA INDARTE 918
CAPITAL



Gordos, flacos, pocos convincentes, lucen los astros de la Comisión Organizadora: marcaron 4 goles. El equipo de Artistas, en cambio, muestra atléticos a sus cracks y bien peinados. Estrellas que hicieron 2 goles.

BARADERO

que lograron mantener un nivel técnico estimable.

En la despedida, pasearon su canto por escena Los Cantores de Quilla Huasi, Miguel Montero, Daniel Toro, Julia Elena Dávalos, Raulito Barboza con Juancito El Peregrino y Raquel Marino, Carlos Torres Vila (otra antigua revelación de Baradero), Marito y los promocionales. Es decir, los promocionales premiados. Como solista de canto, Luis Mansini. Como conjunto vocal, el dúo Francisca y Víctor. Y mención especial al solista instrumental Gerardo Macchi.

A la hora del balance, nuestros apuntes señalaron algunos detalles interesantes. Fundamentalmente, como impacto del festival, al Soldado Chamamé: cantó, dijo sus cuentos, imitó a Horacio Guarany, al Chango Nieto, a Isella y hasta a Sandro, apareciendo cada quince minutos al escenario y dejando hilariantes ráfagas de frescura.

El cuarteto de animadores se integró con Julio Marbiz, Hernán Ranela, Oscar Righini y Abel Figueroa. Este último, cumplió una verdadera maratón pues hizo de todo: animó, cantó, acompañó en bombo y guitarra a distintos artistas y prolongó su labor —y sus vinos— hasta después de la salida del sol en su Patio del Club Sportivo.

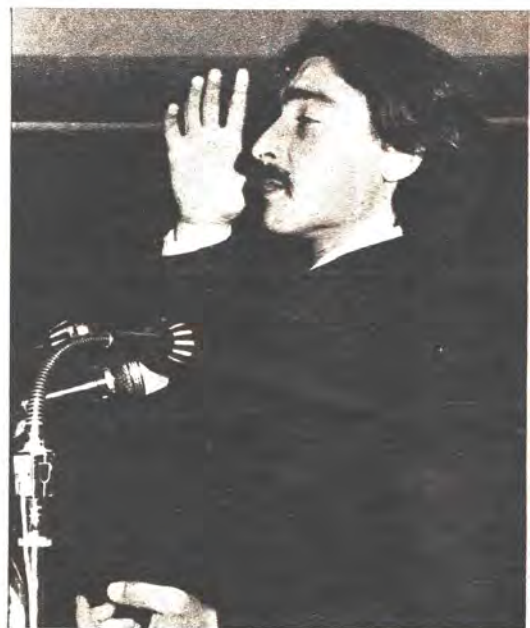
Nuestro decibelímetro registró como aplausos más estruendosos, los siguientes: en la primera noche, el Ballet Argentino de Santiago Ayala "El Chúcaro" y Norma Viola y Alberto Marino. En la segunda noche, casi con igualdad, pero en este orden, Los Tucú Tucú, Enrique Dumas, el Chango Nieto, Los Indios Tacunau y Mercedes Sosa. Para la tercera, Los Chalchaleros, Cristina y Hugo y Claudio Bergé. Y en la clausura, Los Quilla Huasi.

La última gacetilla culmina con la frase que copiamos para terminar nuestra nota: "Este festival superó con creces a los anteriores. Se abre así el camino para la organización del VIII Festival de Música Popular Argentina de Baradero, que se llevará a cabo en 1972".

Allí estaremos, por supuesto. ■



Ellas siempre encuentra algo de que hablar. Ellas son, aquí, Jovita Díaz y Cristina, en camarines.



En deliberación, el jurado de valores promocionales: Díaz Vélez, Agnese y Jaimes.

Cachó Cristiano, vaz de la ciudad, que tiene mucho que ver con el encuentro que propone Baradero.



ARGENTINA EN FOLKLORE

desde

COSQUIN



ATAHUALPA YUPANQUI - LA NADITA
Preguntan de dónde soy - Cachilo
dormido - La nadiña - Los hermanos
Caminito español, y otros.
LDB 1029



RAMONA GALARZA - MEMORIAS DE UNA VIEJA CANCIÓN
Memorias de una vieja canción -
Colorado rhesa - Nana marinera -
Aunque estés distante - Lamento
playero, y otros.
LDB 1022



LOS INDIOS TACUNAU - LA LUNA SALE A BAILAR
Zamba del coraje indio - Tu olvido -
El adiós de la jangada - Me gusta
cantar surero - Pedacito de cielo,
y otros.
LDB 1032



TARRAGO ROS - MENSAJE DE CAMPO Y CIELO
Poncho soró - A Miguel Mitre -
Marca Borrada - El Gateo - El viejo
del acordeón, y otros.
LDB 1011



COCO DIAZ - DON CENSO
El burro - El Rancho e' la Cambicha
Qué clase de letra sos - Los novios
del malezal - Balada para una oveja,
y otros.
LDB 1021



ALBERTO MERLO - EL LUNAR DE MI TROPILLA
El lunar de mi tropilla - De tala y
viento - Pa' quien lleva la picana -
Pulperia La Colorada - Los de lanza
y guitarra, y otros.
LDB 1031



ARGENTINO LUNA - ALGO QUE QUERÍA DECIRTE
Desde el hombre - Nuestra pregunta -
Desde el recuerdo te canto - Orgulloso
de ti - Al calor de tus manos,
y otros.
LDB 1033



CHANGO VALDEZ - FOLKLORE DE CUATRO RUMBOS
Vamos pa' las carpas - El día que te
olvide - La Michi coplera - Coplas
para un corazón - Soy vidalero, y otros.
LDB 1024



RICARDO GONZALEZ - TARDES ASUNCENAS
Recuerdo de Ipacarai - Cascada -
Asunción - Mi despedida - El sueño de
Angelita, y otros.
LDB 856

Vº RECONQUISTA FESTIVAL DE LA PLATEA



Un escenario improvisado por la tarde, afuera llovía y en este stand Jovita Díaz daba su acostumbrado, exitoso recital para niños.



Pueblos hay muchos, no uno solo. Y un pueblo así como éste, sí que daría gusto tener, poseer para uno solo. ¿No es así?

Llueve. Pero el público sigue firme en sus puestos, manifestando vivamente su alegría y señalando a sus favoritos: todos.

Llevado en andas por sus admiradores, Horacio Guarany cabalga seguro y sonriente. Ocurrió en Reconquista, en el nordeste.



Aunque casi un centenar de fechas se apenuscen en el calendario estival de los festivales, por lo regular se considera que en ese conglomerado flotan no más de tres o cuatro como las fundamentales, porque corresponden a eventos de gran proyección, o difusión, si se prefiere. Sin embargo, no sería ocioso realizar un análisis más concienzudo para hallar a través de nuevos elementos o enfoques, una visión de mayor espectro: hay festivales que pasan desapercibidos y que pese a ello presentan aspectos de verdadera importancia, para emparentarse con "los grandes".

Reconquista es uno de ellos. Esencialmente por su público, por su fervor, por su entusiasmo contagioso, por su poderosa comunicación entre sí y con el artista.

Hemos estado allí, ocupando junto a una multitud, las cuatro noches del Vº Festival del Nordeste Argentino. Sucedió en el campo del polígono del Tiro Federal, a partir del jueves 7 de enero. En la inauguración, por la tarde, un temporal de viento, seguido por un tremendo aguacero hizo fruncir el ceño a los más optimistas. Pero el Dios de las Tormentas es folklorista: a la oración se despejó el horizonte y la fiesta pudo comenzar con normalidad.

Claro que un barril considerable invadía el predio. Pero ése no fue un obstáculo para la gente, que desde la partida se constituyó en la nota del festival.

En fin, queríamos decirlo y ya está hecho: aquí el espectáculo no tenía la prolijidad, tal vez, del de Balcarce, que estaba desarrollándose simultáneamente (ver págs. 40 y ss.), pero sí exhibía lo que Balcarce no podía mostrar: precisamente, ese formidable entusiasmo popular.

Lo demás, era habitualmente una hora de números promocionales, a partir de las 21.30, cumpliendo jubilosamente con esa tarea de apertura que concluía cuando Radio El Mundo abría su transmisión (a las 22.30), presentando el desfile de los consagrados. Abel Figueroa se ocupó de la animación, junto a Julio Marbiz —este último, sólo sábado y domingo.

Todo era ovación. Tanto para Los Tucú, el Soldado Chamamé, Julia Elena Dávalos, Cristina y Hugo, Daniel Toro, como para los desconocidos: más de cinco mil personas coreaban las canciones y el nombre de sus favoritos, la primera noche.

El viernes no hubo preocupaciones por el pronóstico. Muy pronto la noche alcanzó su mejor clima festivalero. Los Huanca Huá, Los Altamirano, el Chango Nieto y Carlos Torres Vila receptaron el estímulo de seis mil espectadores (según cifras de la Comisión Organizadora).

Fue también la noche, en que el tentador humito de las parrillas perfumaba el aire de ese portal del chaco en ráfagas que cruzaban el escenario, invitadoras.

El sábado se alcanzaron los toques máximos. Se llegó a ocho mil personas: desde hora temprana hubo pañuelos que aisladamente ensayaban desde la platea un aire de zamba en el ámbito. El humo aumentó su caudal y el asalto a los intérpretes fue constante. Los Chalchaleiros, Víctor Heredia, Hernán Figueroa Reyes cantaron repetidas veces más allá de lo que la programación les indicaba, ante el reclamo de los aplausos. El final previsible pero siempre atractivo, fue la unión de todos los intérpretes junto a los

V° RECONQUISTA

animadores entonando distintas páginas populares.

Estaba prevista para esa noche la presencia de Mercedes Sosa. No apareció, ni hubo noticias acerca de su paradero. Hubo quienes, en el público, comenzaron a manifestar su protesta. Hubo explicaciones y aplausos que ahogaron algún lejano silbido reprobatorio. Con Mercedes ausente, llegó el cierre sabatino que la Comisión Organizadora no disfrutó.

En la noche de clausura hubo de todo. Lluvia desde muy temprano y al final, fresco lodazal, mucha gente, premios para los aficionados más notables y promesas para el '72. Por supuesto que habría que enfatizar más acerca de ese domingo, porque seguramente allí no se logró nunca semejante nivel de exaltación y fervor entre el público.

Raúl Barboza con Juancito El Peregrino y Raquel Marino, Los Cantores de Quilla Huasi, Jovita Díaz, Waldo Belloso con Eduardo Arbace, Los Bombos Tehuelches y Los Indios Tacunau, hicieron brotar a modo de magos, pañuelos, paraguas, abrigos, ponchos para que fueran blandidos por la multitud que así, flameantemente, expresó apasionada su vital presencia en la fiesta bajo una persistente neblina que sobre la media noche se convirtió en llovizna y a la madrugada en lluvia.

Los Indios Tacunau, padrinos del festival, recibieron el más grande halago de la concurrencia. Cuando su segunda presentación la lluvia ya caía persistentemente, pero la platea seguía en su puesto, viviendo los nombres de los hermanos, batiendo palmas, escuchando y cantando.

Luego la fiesta siguió en las peñas. Y el sol se asomó sobre una alta guitarería en el portal de los chacos, allí en Reconquista, donde sucede un festival que es preciso ver.

Un festival que da gusto ver. El del nordeste. O, mejor, el de La Plata. ■



El presidente del V° Festival Folklórico del Nordeste Argentino, Miguel A. Marote, entrega premios a infantiles.

Hugo, el Soldado Chamamé y una sonriente protección contra el asalto de la multitud: el Cuerpo de Bomberos.

Marbiz junto a Eduardo Barrios Durán y Raúl Forzano presentando a los padrinos de la fiesta, Los Indios Tacunau.



LO MEJOR EN TANGO Y FOLKLORE



ZAMBA QUIPILDOR
"VOZ Y SENTIR DE SALTA"
A-C 48
LA MUERTE DE PEDRO EL CAMPESINO -
VOLVER EN VINO - EL ANTIGAL -
SERENATA OTONAL - CHAYA BORRACHA -
MENSAJE - LA ARENOSA -
DE GUARDIA EN CARNAVAL - NOCHE DEL
PESCADOR - CANTO DE SELVA -
LA CARPA DE DON JAIME.



LOS HNOS. TOLEDO
AC-66
DE LOS BOMBOS - CATAMARCA
CIUDAD MADRE DE CIUDADES - EL
FATIGAO - DEL VIOLIN - CARNAVALERO
QUE SIGA EL BAILE - CRISOL DEL
CANTO NUEVO - PAMPA DE LOS
GUANACOS - LA ALGARROBERA - EL
CUANDO - LA HUANCHAUQUERA



ROBERTO GOYENECHÉ
"LA EXPRESION
MAXIMA DEL TANGO"
AC 64
NO NOS VEREMOS MAS - FRENTE AL MAR
- POR ESTE AMOR - CARROUSEL -
QUE FALTA QUE ME HACES - MORENA -
TANGO - MI MALACARA Y YO -
VIEJO BUENOS AIRES -
YA VUELVO - CRIOLLITO - QUIEN LO HABIA
DE PENSAR.



PACO GARRIDO
AC-61
LA TORCACITA - LA OLVIDADA
PARA MI PAGO - CORO PAMPA
PAJARO CAMPANA - ISABELITA
LA ASHPASINCHERA
AGITANDO PAÑUELOS
ACHALAY TIERRA MOJADA
PARA TUMBAYA
CUEQUITA DE LOS
COYAS - ESCONDIDO
DEL CACHILO

diARASON

Se reciben
pedidos
del interior

Producciones Fonográficas S.A.I.C.
SANTIAGO DEL ESTERO 643 - 6º Piso
T. E. 38-2386 y 37-8312 BUENOS AIRES

Como informáramos previamente en nuestro número de diciembre (192), entre los días 17 y 20 de ese mes se realizó en Laborde (Cba.) el Festival Nacional del Malambo.

Es importante destacar que en la ya tradicional competencia cordobesa participan sólo los representantes provinciales, seleccionados para integrar las delegaciones oficiales. La presencia de gran número de provincias habla del interés despertado por este festival.

Indudablemente, lo que da cada día mayor trascendencia a Laborde en el cuadro del movimiento folklórico nacional es el concurso de Malambo, que funciona, además, como incentivo para que la más "macho" y espectacular de las danzas argentinas no pierda sus adeptos y aún los aumente.

Y he aquí los resultados Los santiagueños, como de costumbre, entraron pisando fuerte y se clasificaron en tres categorías: Roberto Sabalza (1er. premio, Adultos), Fortunato Oroña (2º premio, Menores), y primero y único premio en Cuarteto Combinado.

El 2º premio (Adultos) fue asignado a Daniel R. Albornoz, de Neuquén y el primero (Menores) al cordobesito Hugo Corral.

Los sureños tampoco se quedaron atrás. El premio a Dúo Combinado fue para Oscar Zalazar y Osvaldo Dipietro, de La Pampa.

No obstante, el certamen comprende también otras categorías, al mismo tiempo que la elección de la mejor Delegación Provincial, que ha recaído este año en la enviada por Santa Fe a cargo de Hugo Alcides Ifran, joven profesor de danzas, inquieto y tenaz, que integró a su vez, junto a Ana María Sangoy, la Pareja Solista premiada y obtuvo el primer puesto entre los delegados.

El 2º fue entregado a Osvaldo Hugo Gaich, delegado por La Pampa, provincia que, además del mencionado premio en malambo, se clasificó primera en Conjunto de Danzas.

En la categorías Cuentista Costumbrista o Recitador y Solista de Canto (femenino) los premios se declararon desiertos. No así el correspondiente a Solista Masculino, que fue ganado por Luis Cerrizuela, de Tucumán. En Conjunto de Canto triunfaron "Las Voces Tiempo", de la Delegación de Córdoba.

El Jurado, integrado por José M. Moreno y Lázaro Flury en lo concerniente a danzas, y Atilio Jofré y Polo Godoy Rojo en canto y música, otorgó también menciones especiales a las acciones de dos delegaciones: una, a Misiones, por su eficiente labor artística en el plano de proyección popular, y otra a Tucumán, por su cuadro costumbrista y estampa laboral.

La actuación de artistas profesionales alternó en el escenario de Laborde con la de los concursantes, contribuyendo a configurar una nueva y brillante edición de este festival que cumple su quinto año de vida, para bien del malambo y, por ende, de los argentinos. ■



Arriba: Hugo Ifran recibe el premio a la mejor delegación, se lo entrega don Lázaro Flury. Abajo: El Dr. Santos A. Sarmento y el campeón nacional de malambo, Roberto Sabalza de Santiago del Estero.



Este grupo casi infantil de malambistas santiagueños obtuvo el premio en Cuarteto Combinado. Héctor Ramos, de "Los principios" (Cba.), les entrega el Trofeo.

El cordobecito Hugo Corral zapatea el malambo que le valió el 1er. puesto en categoría menores.



ULTIMOS REPIQUETEOS EN LABORDE

MARCOS JUAREZ Y SU FESTIVAL PROVINCIAL

Y llegó como hace ya siete diciembre, el tiempo del canto nuestro en Marcos Juárez. Pero este Festival Provincial del Folklore (18, 19 y 20) sin ruido, y sin publicidad, nos deparó una feliz sorpresa.

Reviste un carácter trascendental ya que consiste en un certamen de delegaciones departamentales y en la presentación de profesionales de la música y la danza de primera línea.

La Organización estuvo a cargo de la Comisión Directiva del club. La locución a cargo de Carlos Velázquez, estuvo sobria y acertada y el sonido bueno, sin deformaciones ni chillidos.

En la primera noche actuaron Raulito Barboza con Juancito el Peregrino, Waldo Beloso y su nuevo ritmo. Los Cantores de Quilla Huasi, que recogieron generosos aplausos. Hernán Figueroa Reyes y Carlos Torres Vila repitieron sus éxitos, pidieron palmas y los obtuvieron. Pero sin insinuarlas siquiera, brotaron espontáneas para Los Altamirano "que hablan poco y cantan mucho". Por eso al viernes 18 se lo llamó "la noche de Los Altamirano".

Abrieron el certamen las delegaciones de Santa María y San Javier, siendo ambas muy meritorias en todas sus expresiones. Las siguió la delegación de Marcos Juárez.

Los jurados, Carlos Valdéz, Edgar Romero Maciel, Jesús Tomás Pedernera y Oscar Maldonado Carulla, nos hablaron de la inestimable importancia de este evento.

El sábado 19, con un auditorio de 2.500 personas, totalmente cubiertas las plateas y gradas, se presentó Julia Elena Dávalos.

La magia de su canto impuso ese silencio casi sagrado con que se la escuchó y que estalló luego en una verdadera ovación.

El Chango Nieto y Los Tucu-Tucu, reeditaron sus éxitos frente a un público que ya en otras ocasiones los había aplaudido y que los recibió con acrecentado afecto.

Pero Víctor Heredia, que por primera vez pisaba el escenario mascojuarene fue sorprendido, según sus propias palabras, por el respeto de la gente y porque saben escuchar".

Cuando el Sr. Dellarossa nos comentó que el folklore cumplía un aspecto cultural pensamos que se trataba de las inquietudes de la juventud, sin querer en ningún momento subestimar a los jóvenes, pero nos encontramos con auténticos artistas, con un conjunto de danzas que es un verdadero ballet y que con justicia los enorgullece. Nos referimos a los alumnos de la Academia Ballerini, que dirige el coreógrafo Eduardo Ballerini y la profesora Srta. Nora Rosso. Sus interpretaciones de Huayra Mulloj, Ballecito y Altitud 2.600, los ubican junto a los más acreditados conjuntos profesionales. También funciona con igual éxito el "Centro de Arte Nativo Yaravi" y como nota celeste alegrando el festival, las pequeñas alumnas de la Sra. Lobos que durante las tres noches del festival acompañaron a todas las delegaciones ataviadas de paisanas.

Y hablando de delegaciones, se presentaron los representantes del Departamento Punilla y Cruz del Eje, esta última con un dúo de canto de perfectas armonías que gustó tanto al público como al jurado.

Así llegó el momento de los Indios Tacunau, que fueron junto con Horacio Guarany los más aplaudidos del festival.

Finalmente se hizo presente el ballet de El Chúcaro y Norma Viola, interpretando una estampa del litoral, un chamamé, una marcha por los Gauchos de Güemes, Amanecer Salteño, Malambo y una zamba.

La última noche, domingo 20, contó con la presencia de un dúo que promete maravillas y las cumple: Cristina y Hugo. Los Chalchaleros, con la sobriedad que los caracteriza nos eximen de comentarios y la felicísima actuación del Soldado Chamamé, chispa y gracia, picardía y ángel que cautivaron al público. Los Huanca-Huá, con su estilo personalísimo también cosecharon lo suyo.

Luces rojas y pirotecnia para recibir a Daniel Toro, "el bolerista", como se auto-define: "si no soy un folklorista neto, sino un baladista argentino".

En el concurso de delega-



Entrega de premios a los ganadores del 7º Festival Provincial de Marcos Juárez.



Actuando, el ballet que dirige el joven y talentoso coreógrafo Eduardo Ballerini.

ciones se presentaron Río Primero y Capital, ésta última con un espectáculo novedoso y atrayente. Felicitaciones para esta delegación tan original y renovadora.

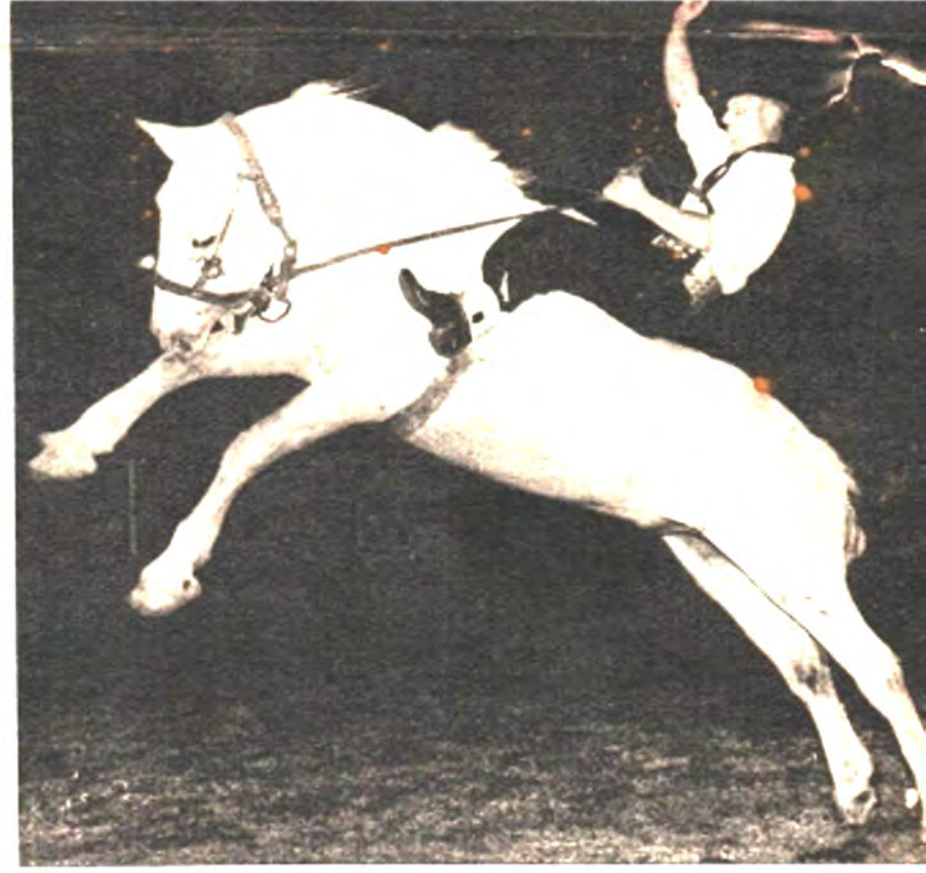
Siendo la noche de clausura y con un lleno total, sube al escenario Horacio Guarany.

Aquí ha perdido el apellido: es, simplemente, Horacio. Una avalancha coreando su nombre se abalanzó sobre el escenario, hasta el extremo de que las autoridades del club, se vieron forzadas a pedir por su intermedio serenidad para calmar a los

exaltados y que concluyera la noche en el clima de cordialidad con que se había desarrollado hasta ese momento.

A continuación se dio la nómina de los ganadores, hubo lágrimas de felicidad y de las otras, abrazos y augurios de éxito y así, con un flamear de pañuelos blancos en el escenario, nos retiramos lentamente, casi con nostalgia de las horas vividas, pero sabiendo que volverán a repetirse exactamente dentro de un año, cuando llegue otra vez diciembre. ■

Alicia Martínez Ghione



JESUS MARIA: IR PARA CREER

De izquierda a derecha: El mentado "Gato" Roberto Lucero, uno de los jinetes más populares del país, que representó a Capital Federal, pegado a los Bastos. Siempre en primera línea los muy inteligentes Andariegos. Delser Brizio, trabajando a rienda lisa con gurupa sureña.

"DESPUES DEL DILUVIO"

"Que llueva, que llueva, la vieja está en la cueva!..." —Cantaba un viejo amigo de la uva chinche, minutos antes de ser trasladado al hospital de Jesús María con un portentoso chichón en la cabeza. El muy inconsciente había acertado a lucir sus condiciones vocales justo en el momento en que se cruzaba con el Presidente de la Comisión Organizadora, señor Salvador Sanfelipe, durante la cuarta noche invernal del festival y la tercera de lluvia incesante.

¡Haber tardado un rato más! Ese mismo lunes 11, exactamente a las 11 horas, 11 minutos de la noche, las estrellas aparecerían sin previo aviso en el cielo del Sexto Festival Nacional de Doma y Folklore que, habiendo comenzado el 8 de enero, transcurriría a partir de esa noche y hasta la del martes 19 con un tiempo, si bien algo inestable, inclinado a su favor.

Sin embargo Jesús María —proeza jesuítica, corazón de viñedos— se mantuvo ante el escenario durante las doce noches, con la misma tenacidad con que arañó, siglo a siglo, su esperanza de acequias en el cauce seco del Guanacate.

Poco hay que decir sobre las actuaciones. Los favoritos, y esto es un elogio, mantienen su nivel acostumbrado. Pero lo mantienen hasta el tedio. Casi ninguno —conjunto o solista— estrenó un tema fuera de su repertorio habitual ni escapó siquiera a la reiteración de sus tres o cuatro caballitos de batalla, durante la segunda presentación.

Sin embargo, el talento y la calidad que caracterizan a la mayoría de nuestros intérpretes folklóricos logró enervar al público, que llegó a lo multitudinario la noche del sábado 16.

¿Cómo se consigue tamaño fenómeno en una ciudad como Jesús María que sólo cuenta con 16.000 habitantes? —no puede menos que preguntarse el azorado forastero.

Evidentemente, mediante una multiplicación de fuerzas casi sobrehumana.

No sería de interés para el lector que no conoce a las personas responsables de este Festival, entrar en detalles sobre el

Todos los años, durante el mes de enero, la flor de los jinetes y los reservados del país se congrega en Jesús María, configurando un espectáculo cuya exacta importancia nacional parece todavía no haberse comprendido del todo. Esperamos que esta nota ayude a lograrlo.



Apertura del Sexto Festival de Doma y Folklore. En cuarto lugar (de izq. a der.) el presidente de la Comisión Organizadora, Salvador Sanfelipe.

trabajo realizado por la Comisión Organizadora. Pero es al menos necesario mencionar la labor de la Secretaría de Cultura, Prensa y Propaganda, a cargo del señor Juan Carlos Frizza, quien, secundado por Agelio Machado, puso a disposición del copioso periodismo presente en Jesús María todos los medios posibles para trabajar con comodidad y rapidez.

He aquí una brevísima mirada paseada por sobre el escenario y los entreteñones. Dirijamos ahora nuestra atención hacia el campo de la doma.

INTRODUCCION AL CORAJE

El espectáculo de jineteada en Jesús María (la acción en sí del espectáculo y la participación del espectador en el mismo) no se puede contar. Caballo y jinete, público y campo, son un complejo que no encuentra explicación sino al filo mismo de la emoción. Hay que ir, verlo y sentirlo.

No obstante intentaremos una aproximación que sirva a nuestros lectores y para ello es preciso encontrar la clave de la iniciación en esta secta del coraje.

¿Dónde buscarla?, nos preguntamos. Sin duda, en sus propios hombres.

Nos hubiera gustado hablar con todos, uno por uno, pero la síntesis se haría así imposible. Participaron de la competencia 20 delegaciones: 18, por las provincias argentinas de Buenos Aires, Entre Ríos, Corrientes, Misiones, Córdoba, Chaco, Santiago del Estero, Jujuy, Salta, Catamarca, Tucumán, La Rioja, Mendoza, San Juan, San Luis, La Pampa, Santa Fe y Río Negro, una por Capital Federal y otra por Uruguay, respectivamente integradas por tres jinetes. Junto a los 60 domadores (imposible no asociarlo con "los 60 granaderos"), un ejército de apadri-



Apuesto Roberto Sills, de los pagos de Don Segundo Sombra y dueño de la tro-pilla "El Relincho", montado en su inseparable tobiano.

JESUS MARIA

nadores, acarreadores, palenqueros, ayudantes y vaya a saber cuántos otros batallones de a pie y de a caballo, cada uno de cuyos soldados tiene su función específica e insustituible.

¿Qué hacer entonces sino lo de siempre? O sea; que los pocos hablen por los muchos.

Así, elegimos tres hombres para adoc-trinarnos y a fe que lo han hecho muy bien. Son ellos: **Félix Gigena Luque**, re-lator; **Armando Emilio Lareu**, apoderado de **Roberto Sills**, dueño de la caballada, y **Delsir Brizio**, jinete.

CON MAS CHISPA QUE UN YESQUERO

Nos referimos a **Félix Gigena Luque**, un relator que se las trae. Con proverbial gracia cordobesa lo oímos transmitir, noche a noche, el acontecer del campo de la doma, alternando el relato propiamente dicho con interesantes explicaciones para el profano y oportunas acotaciones humorísticas.

Le formulamos nuestra curiosidad en forma de dos parejas de antinomias, para que él nos las resuelva:

1º) ¿Espectáculo o deporte?

—Deporte —responde—. Hace alrede-dor de 15 años que estoy en esto. Cuan-do la gente de Jesús María me propuso por primera vez realizar una jineteada, durante diez jornadas consecutivas y de noche, pensé que sólo a un loco podía ocurrírsele tal cosa. El caso es que se de-mostró lo contrario... Desde entonces busco hacer de esto un deporte. Ya cuen-ta con condiciones suficientes para ser-lo: es competitivo, se actúa ante un ju-rado, se participa por delegaciones... Estoy convencido de que el día en que se regularice como deporte tendrá mu-chos adeptos y, aunque todavía falta, ya se está tomando conciencia de su valor en ese sentido. Hace 25 años, tener en una tropilla un caballo reservado era signo de poco suerte, porque funcional-mente era un caballo inútil.

Y añade, como previendo la pregunta: —Al reservado por naturaleza se lo co-noce en el ojo. Tiene un brillo felino. Es un animal lunático. Luego prosigue: —Hoy, en cambio, el reservado puede llegar a valer precios fabulosos.

—¿Cuánto? —preguntamos con la es-peranza de comprarnos uno con el sueldo de este mes...

—Desde \$ 10.000 hasta 800 ó 900.000 (de los viejos) —responde mientras nos-otros tragamos saliva. Y ejemplifica:

—**Roberto Sills** no vendería "El padre de los Gauchos" ni por todo el oro del mun-do, y, como éste, puedo mencionar otros casos. Es famoso en Córdoba el del re-servado "Rompehuesos", de una tropilla de Las Varillas que casualmente se lla-ma "El Relincho", como la de Sills. Es un caso extraño. Hasta los 4 años fue un caballo manso de silla. Ahora tiene 19 y 15 como reservado, o sea, una excepción. Lleva 197 montas y sobre ese total ha vol-teado a 189 jinetes. El tropillero lo pre-senta habitualmente como monta espe-cial, es decir, fuera de concurso. El jine-te, asignado por sorteo, recibe \$ 15.000 si logra mantenerse por lo menos 15 segun-dos en el lomo del animal. Si cae cobra, de todos modos, \$ 2.500.



Félix Gigena Luque. Una cátedra de jineteada.



Representando a San Juan, el cordobés Jorge Stucky, en la difícil jineteada a crina limpia.



Secretaría de Prensa en pleno trabajo: Julio Di Poi, Eduardo Decanini, Juan Carlos Frizza, Agelio Machado, Virgilio Pereira y FOLKLORE. Ausentes en la foto: Anita Troncoso y Hugo Peralta. Abajo: "Los chicos de la consulta", más precisamente, Los Altamirano, cantan en Jesús María.





El locutor catamarqueño, Luis Oscar Aisa. Simpatía y eficiencia.



Un riojano con garra: Chito Zeballos, acompañado por su guitarrista, Lalo Homer.

Y nos cuenta otra historia, no menos curiosa:

—“No me toques”, de la misma tropilla, también tiene un verdadero récord. En más de 50 montas sólo han quedado invictos 5 jinetes. Gargiulo, el dueño de la célebre “Caballado del Diablo” (Cañuelas, Bs. As.), quiso pagar por él pesos 800.000, pero sus dueños no lo vendieron.

2º) ¿Doma o Jineteada?

—Jineteada —contesta—. Es el término correcto. Decimos doma pero es casi la antítesis. En la doma se hace del potro un caballo. En la jineteada se hace de un reservado un espectáculo. No se lo amansa sino que se lo prepara para el espectáculo. Volvemos a lo que decía hace un rato refiriéndome a que es un deporte. La jineteada cuenta con un cierto reglamento, aunque no siempre esté escrito. El jinete tiene que “hachar” por lo menos 4 veces (levantar y bajar las piernas espoleando al animal), no “charquear”, salvo en la monta de las crines (no sostenerse con las dos manos sino con una).

—¿En qué se funda la división del certamen en tres categorías? —interrumpimos (crina limpia, grupa sureña y recado con bastos).

—Bueno —responde—. Es más que nada una división empírica. La jineteada de las clinas o sea, “a potro pelado”, no tiene objeción en ninguna zona del país. La grupa, a pesar de ser sureña, se adapta a todas las regiones. No así el recado con bastos, quizás por no ser, en el momento de su nacimiento, de indole auténticamente nacional. Fue introducido alrededor de 1860-70 por los vascos, que los utilizaban para aliviar al caballo del peso de las árganas de leche. Luego, por su comodidad asillonada, fue adoptado por el criollo. Lo ideal sería que, en la categoría apero o recado, cada provincia realizara las montas de acuerdo a su propia modalidad.

—Hemos notado —volvemos a interrumpirlo— que la mayoría de los jinetes son bonaerenses o cordobeses, a pesar de que participan en representación de otras provincias, y quizás sea ésa la única objeción que puede hacerse a este festival que, por otra parte, es casi perfecto. ¿A qué se debe?

—Principalmente a la carencia de jinetes —responde pacientemente Gigena Luque—. No obstante aquí no se ignora el problema que ustedes plantean. Por eso, el año que viene, el jinete que represente a una provincia deberá haber montado por lo menos una vez dentro de sus límites. Hace dos años, cuando pocas provincias tenían representación, se realizó un campeonato abierto para profesionales con un éxito enorme. Ahora las provincias se están organizando, gracias a Jesús María. Córdoba, por ejemplo, cuenta con 12 campeonatos zonales durante el año, en cada uno de los cuales se clasifican 3 jinetes por categoría. Estos participan luego en el Campeonato Provincial de Wenceslao Escalante y de allí son seleccionados los 3 representantes para Jesús María. Lo mismo puede decirse de Mendoza, San Juan, Chaco, Corrientes, Santa Fe, Entre Ríos y quizás alguna otra que se me escape en este momento.

—No hay que olvidar —agrega— que el jinete es de vida efímera, en cuanto jinete, quiero decir. Su plenitud la logra por lo general entre los 18 y los 25 años. Luego comienza la decadencia. Un jinete de más de 30 años es una verdadera ex-



UN GIGANTE DE SMOCKING

Anibal Cufre —como dos metros de alto— es, desde hace cuatro años, Maestro de Ceremonias del festival. A esta altura de lo compartido es más jesumariense que San Isidro Labrador, aunque sin el San.

—Es que en estas cosas hoy que volcarse integro —dice con entusiasmo. Miren —añade enseguida señalando al anfiteatro. (Era la noche del sábado 16 y estaba completamente atestado de gente). —Aquí todos soñaban con esta noche. Trabajaron todo el año por esta sola noche. Así es Jesús María. Yo puedo no venir más, pero nunca se quebrará la imagen que yo tengo de ella.

Sube al escenario. Las luces lo enfocan. El gigante habla y la tribuna calla. Ya está en marcha Jesús María.



EL SONIDO DEL FESTIVAL

Un tradicional clarín, marcando el comienzo y el cierre de cada jornada nocturna, identifica desde hace seis años a Jesús María ante el país entero.

Sin embargo, aunque muchos son los que esperan ese sonido, pocos se habrán preguntado a quién se lo deben.

El sargento Rogelio Fernández es clarín en la banda de la Escuela de Suboficiales de Gendarmería Nacional. Año tras año, paciente centinela, se lo ve en su puesto.

—Lo hago con satisfacción porque represento a mi institución —nos dice.

Pero ya lo llaman al escenario. Su clarín cumplirá una vez más en función de metálico alerta en el inmenso anfiteatro. Una función única e indispensable ya para Jesús María.

cepción. Claro que muy de tanto en tanto, se dan fenómenos, como el oriental Ernesto Isaul Cuevas, que tiene 38 años, lleva 27 de jinete y no tiene ni una quebradura.

En este punto de su ilustrativa charla recordamos con un estremecimiento las bárbaras caídas que presenciamos durante estas noches, bien llamadas de color y coraje, y nos interesamos por saber si son frecuentes los accidentes fatales. A lo que Gigena Luque responde:

—No. Son más bien escasos. En los últimos 25 años se han dado sólo dos o tres. Recuerdo ahora el del "Bayito Gómez", en Villa del Tránsito (Cba.). Se le boleó el caballo y lo mató al apretarlo. O el de Abel Garbuglia, quien sufrió un apretón sin derivaciones aparentes, pero que recién se manifestaron 8 ó 10 meses después ocasionándole la muerte. En fin, el jinete, como el boxeador, puede sufrir consecuencias funestas si no se retira a tiempo.

Próximos al fin de la conversación ya no presentamos diuntivas a Gigena Luque, sino que le pedimos su apreciación de este 6º festival en lo que concierne al espectáculo de jineteada, en el cual consiste, a nuestro criterio, la verdadera grandiosidad de esta fiesta cordobesa, el verdadero meollo de Jesús María. Sin vacilar, nos dice:

—Es éste el mejor año, no sólo de jinetes sino también de caballada. El año en que se ha dado la conjunción más alta.

Conocemos, por actuaciones anteriores, la fama de jinetes como el ya legendario "Gato" Roberto Lucero, Oscar Calamano, Héctor Bueno, Jorge Stucki, Delser Brizio, Francisco Segovia... Queremos ahora saber cuáles son las "revelaciones" que se han manifestado este año en Jesús María, y nadie mejor que Gigena Luque para detectarlas. Obtenemos así los nombres de Felipe Ferrarazzo, un cordobés que representó a La Rioja en categoría gurupa sureña y Ricardo Pereyra, representante de Córdoba en recado con bastos.

Muchas gracias, Félix Gigena Luque.

¡MI REINO POR UN CABALLO!

"Pero que sea de la tropilla "El Relincho", habria agregado sin duda Ricardo III si le hubieran dado un poco más de tiempo. Así, "El Relincho", se llama el establecimiento que posee Roberto Sills en San Antonio de Areco (Pcia. de Buenos Aires), y que proveyó este año al festival de nada menos que 200 reservados.

Roberto Sills, 26 años apenas, nació de a caballo. Y es dueño, además de su caballada, de una figura que ya querrian los más cotizados cow-boys de Hollywood. Imposible hablar con él. Nunca lo hemos visto de a pie, sino pegado a su caballo. Un inaccesible centauro, ni más ni menos, al que sólo se contempla desde atrás del alambrado.

Obtuvimos en cambio una entrevista con su apoderado, Armando Lareu, quien, con característica amabilidad bonaerense, nos introdujo en el fascinante mundo de las crines y los corcovos.



Los de Salta, con el mérito de haber incorporado una nueva canción a su repertorio: "Te recuerdo Amanda".

Cuatro santiagueños reviviendo el recuerdo de Julio Argentino Jerez en Jesús María: Los Mistoleros.



—"El Relincho" —comienza a contarlos— está exclusivamente dedicado a la raza caballar. Pero no sólo se trabajan reservados, de los cuales hay unos 250, sino también caballos de polo y salto. Es uno de los principales exportadores de caballos de salto para Italia, Brasil, Ecuador...

—¿Cómo se consiguen los reservados? —preguntamos.

—Es muy difícil encontrarlos —nos explica—. Hay que recorrer campo continuamente, comprar muchos potros y luego seleccionarlos. Uno de los factores más grandes de escasez es la barbaridad que se comete al mandar potros de uno o dos años al frigorífico, que en estos momentos pagan buenos precios. Por otra parte, sucede con frecuencia que, habiéndose invertido una suma importante de dinero en un caballo, éste termina no sirviendo como reservado. El reservado dura mucho tiempo sólo cuando es verdaderamente malo, si no, enseguida se acobarda.

—¿Cómo se hace un reservado? —queremos saber.

—Alberto Güida, el capataz de "El Relincho" que oficia aquí como apadrinador, sabría explicárselo mejor que yo. El monta los caballos y los prueba. A un

hombre de su experiencia sólo le hacen falta dos o tres brincos para saber con qué animal trata. Si sirve, enseguida lo larga para que el caballo sienta que volteó. Es una especie de método psicológico, que funciona como aliciente. También se le cambian de vez en cuando los tipos de monta, para aliviarlo, y se lo acostumbra a la luz de los reflectores.

—¿Cuál es la monta más difícil para el caballo y cuál para el jinete?

—Para el caballo la gurupa, porque trava al jinete y le permite mayor equilibrio. Para el jinete, la crina limpia, porque no tiene casi de dónde sostenerse. En esta competencia (la de Jesús María), la única reglamentada del país, se le da una oportunidad más que consiste en un tiento atado alrededor del pescuezo del animal, en el que el domador entrelaza sus dedos junto con las crines.

El número de caballos (200) traídos a Jesús María, nos ha sorprendido. Pero más nos sorprende la siguiente explicación de Lareu:

—Traemos 200 porque deben realizarse unas seiscientas montas en 10 noches. De modo que durante ese tiempo un caballo sólo puede ser montado tres veces, o sea, cada tres noches. De entre ellos, al terminar el festival, por lo menos 100 no se



Los Fronterizos reponen fuerzas luego de su exitosa actuación y afirman que no hay asado como el de don Pedro.

vuelven a tocar hasta volver a Jesús María. Se sueltan y recién se los vuelve a montar al año siguiente.

—¡¡¡!!!

—Hay además todo un equipo de trabajo que se mantiene exclusivamente para este espectáculo —prosigue Lareu.

Averiguamos los nombres de sus integrantes. Los apadrinadores son Alberto Güida y Hugo Bronte, que realizan una verdadera tarea de titanes. Son los encargados de desmontar al jinete una vez cumplido el tiempo reglamentario y de salvar cualquier dificultad que se presente durante la jineteada. Los palanqueros, cuyo oficio es largar los animales, ya montados, del palenque, son P. Molina, Delmiro Falcón, José González, Adolfo Güida, Roberto Mesa y Juan Carlos Ramírez.

Y para terminar, ya que no hubo forma de que los caballos nos contestaran cuando les preguntamos sus nombres, el Sr. Lareu viene en nuestra ayuda. Entre los más bravos nos menciona a "El 2 de Oro", "El Gato Blanco", "El padre de los Gauchos", "La Araña", y, otra serie de apelativos muy poco tranquilizadores...

¡MOZO JINETAZO, AHIJUNA!

Rubio, espigado, franco y cordobés, aunque representa a Misiones, nos tiene su manaza amiga Delser Brizio. Ha cumplido sus quince años de jinete desde los 13 de vida a los que se inició. Lleva sombrero chato en la cabeza, magnífica rastra y tirador de oro y plata en la cintura y seis quebraduras en todo el cuerpo.

—¿Conocés el miedo? —le preguntamos.

—Ahora no —responde— para mí montar es como estar aquí, conversando con ustedes. Pero lo he conocido. Por lo general, hasta los tres años de doma uno tiene un coraje bárbaro. Después viene un recelo, una inseguridad que dura un año o dos. Es un miedo que te punza, ¿viste? —dice mirándonos alternativamente. Luego sigue: —El 50 ó 60 % de

los jinetes no lo superan, pero el que logra superarlo lo pierde para siempre.

—Así que sos cordobés... —comentamos.

—De "El Arañado" —se apresura a explicarnos. Allí me hice domador. Y como para no... Desde hace 32 años consecutivos se realiza todos los 25 de Mayo, un festival de espectáculos criollos: doma, pialada, sortija, cuadreras... Pero de día y a campo afuera. A la antigua... —di-

PROFESION DE FE



La primera vez que lo vimos en un festival folklórico posiblemente no reparamos en él. Hay muchas personas que, como él, venden juguetes, globos y medallitas con la imagen de Ceferino. Algún día, la mancha de los globos, flotando como un hongo multicolor sobre su silla de ruedas, habrá detenido nuestras miradas... A partir de entonces fue fácil distinguirlo en cuantos festivales, de los más lejanos puntos del país, hubimos de estar como cronistas de nuestra revista.

Tanta vocación trashumante, y tan relacionada con el folklore, acrecentaba cada vez más nuestra curiosidad: hasta que en Jesús María nos dimos cuenta de que, después de todo, no

MANUAL DEL ACOMPAÑAMIENTO

GUITARRA
FOLKLORE - TANGO -
JAZZ - ETC.
ENLACES DE ACORDES
MODERNOS
EN DO MAYOR
EN SOL MAYOR
EN DO MENOR
RESOLUCIONES
PROGRESIONES
SUSTITUTOS

Diferentes formas de acordes con diagramas para el armado de acompañamientos modernos

ENVIOS AL INTERIOR POR CONTRAREEMBOLSO

Precio del ejemplar \$ 15,50
(Por la Ley 18.188)

PEDIDOS Y ENTREGAS:

ERNESTO TORRIJO

T. E. 612-8189

Lafuente 528 - Buenos Aires

éramos mudos, es decir, que podíamos preguntar.

Se llama OSCAR JOSE SAAVEDRA. Nació en Esperanza (nombre casi simbólico en este caso) y digamos que reside en Santa Fe, aunque en realidad vive en todas partes.

Desde aquellos festivales internacionales de Salta a la Fiesta del Poncho en Catamarca, desde Cosquín hasta Santo Tomé de Corrientes, desde Posadas hasta Río Ceballos, han andado su silla roja, sus globos, sus medallitas y su sonrisa como nómada milagro de voluntad y amor.

Pero su predilecta, la niña de sus ojos, es Jesús María. Este es el 6º Festival de Doma y Folklore y el sexto enero fervoroso que Oscar José Saavedra le dedica. Es que la jineteada lo apasiona y aquí, por cierto, halla la flor de los jinetes y los reservados del país, a los que ha venido siguiendo de cerca a través de los festivales de preselección.

OSCAR JOSE SAAVEDRA, que de niño tocaba la guitarra y el bandoneón, enmudeció para siempre sus instrumentos al morir su madre. Por eso tal vez se siente expresado en cada guitarra, en cada sonido que se escucha en nombre de eso que extrañamente llamamos folklore. De eso tan poderoso como la fe. Como la fe de todo un pueblo, capaz de alzarse en un himno de 40.000 voces como el que se oye atronar todos los años, jornada tras jornada, desde la tribuna del anfiteatro de Jesús María.

RESULTADOS DE LA COMPETENCIA NACIONAL DE DOMA

CRINA LIMPIA

- 1) Rubén Ramírez (Entre Ríos).
- 2) Oscar Calamano (Catamarca).
- 3) Oscar Domínguez (Bs. Aires).
- 4) Humberto Vilches (Córdoba).
- 5) Jorge Stucky (San Juan).

GURUPA SUREÑA

- 1) Carlos García (San Luis).
- 2) Oscar Nievas (Río Negro).
- 3) Delser Brizio (Misiones).
- 4) Carlos Zapata (Sgo. del Estero).
- 5) Felipe Ferrarazzo (La Rioja).

RECADO CON BASTOS

- 1) Héctor Bueno (Catamarca).
- 2) Abel Ramírez (Sgo. del Estero).
- 3) Ricardo Pereyra (Córdoba).
- 4) Roberto Lucero (Cap. Federal).
- 5) Rosendo Herrero (La Pampa).



Gesto inconfundible, gracia inimitable. Ovaciones en Jesús María para el bien querido Luis Landriscina.

ce como disculpándose. Y la voz lo traiciona, le vibra cuando habla de "El Arañado".

—¿Vivís de las jineteadas?

—No. Monto todos los domingos, pero porque me gusta mucho. Tengo un campo en Arroyito desde hace tres o cuatro meses, pero no sé si me quedará... "El Arañado" lo llevo aquí, hermano —dice

golpeándose el pecho con la mano y dirigiéndose a uno de nosotros.

Cuando le preguntamos a este muchacho (la nota fue hecha antes de saberse los resultados del certamen) qué opina de los demás jinetes se expresa con auténtica modestia y admiración sin límites hacia sus compañeros, las que llegan al énfasis cuando habla de Felipe Ferrarazzo. (Añadimos que Delser Brizio no sólo monta con gurupa sureña. En 1969 se clasificó campeón cordobés en Wenceslao Escalante con bastos y encimeras y sub-campeón argentino en Jesús María).

Antes de despedirse nos pide que tratemos de que el público no mantenga una imagen falsa de los domadores, vigente quizás hasta diez o más años atrás.

—No son borrachos —nos dice— ni mugrientos, ni pendencieros. Poseen incluso cierta cultura, algunos más que otros, por supuesto, pero todos son criollos de ley, corajudos, si, pero no malos.

Le prometemos transmitir su mensaje a nuestros lectores y hace todo lo posible para que Folklore esté en "El Arañado" el próximo 25 de Mayo, como lo ha hecho años atrás.

LOS RENGLONES DEL ESTRIBO

Y ahora, lo que siempre sucede. Se llega al final de nota y, sobre todo, al límite del espacio asignado, habiéndose dejado en el tintero tal vez cosas de suma importancia, nombres que merecían ser destacados, y que recién se rescatarán de la memoria cuando ya la revista esté en el taller.

Pero, aunque ya dicho muchas veces, queremos insistir en recordar a los lectores el destino que se da, todos los años al dinero recaudado en Jesús María y que es, nada menos, su partición en 19 partes correspondientes a otras tantas cooperadoras escolares de Jesús María y Colonia Caroya. Y a esto sí, creemos que no hay nada más que agregar.

En cuando al festival: ir para creer.

MARTA SPAGNUOLO
LUIS R. ERGUY

EL PAYADOR ROBERTO AYRALA



Para cada ocasión tuvo una décima. Su garganta y su guitarra estuvieron en todas partes donde hicieron falta. "Folklo-

re" también recibió su saludo hecho canto, rebotando de grada en grada del anfiteatro.

—Antes fui cantor sureño —nos dice—. El payador lo llevé siempre un poco escondido, posiblemente por respeto. Comencé improvisando en rueda de amigos, pero me he manifestado al público recién hace 5 o 6 años. Este es el primero que vengo a Jesús María. Es una cosa digna de ver...

Le llaman "el payador sampedrino", aunque nació en Ramallo, porque su querencia, el lugar donde se crió y vivió toda su vida es San Pedro, donde dirige una academia de guitarra.

Para todos tiene un recuerdo. El primero para don Secundino Cabeza, que él considera el pionero del floreo en la jineteada. A todos tiene algo que agradecer con diáfana sencillez. Nombra los programas radiales "Amanecer Argentino", "Un alto en la Huella" y "Folklore en 870". Nombra a Gigena Luque —"un caballero". Nombra, en fin a toda la gente de Jesús María, que se le ha quedado prendida en lo más profundo de su bordonera.

Las fotografías de esta nota fueron realizadas por Oscar Sedo y Nelson Raimondetto.

Rubén Emilio Ramírez se clasificó campeón en la jineteada de las crines, la monta más difícil y la única aceptada en la competencia internacional (Argentina-Uruguay), ya que el apero o recado adquiere fisonomías distintas de acuerdo a las diferentes regiones.

Este joven muchacho entrerriano, que ya obtuviera el título provincial en Villaguay, pertenece a una agrupación que viene dedicándose hace tres años a la organización de espectáculos de doma de Entre Ríos. "Los jinetes de Montiel".



**SIEMPRE PRIMEROS
EN FOLKLORE**

COSQUIN

**SERIE
DOBLE**

**DOS DISCOS
AL PRECIO
DE UNO**



Los Fronterizos
Mercedes Sosa
Ariel Ramírez
Eduardo Falú
Los Tucu Tucu
Los Cantores del Alba
Jaime Torres
Horacio Guarany
Julia Elena Dávalos

Raúl Barboza
Luis Landriscina
Dúo Salteño
César Isella
Las Voces Blancas
Gabino Correa
Tránsito Cocomarola
Ernesto Montiel

EDITADO POR PHONOGRAM S.A.I.C.
EN DISCOS PHILIPS 6540/6541